

5

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGÓN

“VIVENCIAS TRAS LA NOTICIA”

276491

**INFORME DE DESEMPEÑO
PROFESIONAL
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PERIODISMO
Y COMUNICACIÓN**

**P R E S E N T A :
OLGA LIDIA ARELLANO**

**ASESOR :
PROF. JORGE MARTINEZ FRAGA**

MÉXICO

FEBRERO 2000





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi madre
y hermanos
por su confianza*

AGRADECIMIENTOS

*El presente informe no habría sido posible
sin la asesoría del profesor
Jorge Martínez Fraga, a quien admiro y respeto, y el
gran apoyo de mis profesores y amigos:
Edith Balleza, Martha Patricia Aguilar,
Mario Efraín López, Fernando García,
Oscar González, Lilia Alfaro, Zenaida Alzaga,
Remedios Rodríguez, Marú Manzano
y Carolina Yañez,
a quienes agradezco infinitamente.*

ÍNDICE

MIS MOTIVOS (INTRODUCCIÓN)	6
EL PRIMER PASO... IMER, EL ENCUENTRO CON LOS MEDIOS	9
En busca de la primera oportunidad.	9
“Fuente económico-financiera”, prueba de fuego para los reporteros novatos	11
La reportera, testigo de sucesos importantes en el mundo: la firma del TLCAN	13
Diciembre de 1994: Crónica de una devaluación anunciada	16
“Fuente obrera”: generar la noticia no es lo mismo que esperarla	22
Las tradicionales, polémicas e inaudibles conferencias de Fidel Velázquez Sánchez	24
Los intentos por acabar con el sindicalismo corporativista	28
Los pactos: firmas y reuniones semanales de los sectores productivos	31
<hr/>	
DESPUÉS DEL 1ER. PASO, UN SEGUNDO GRAN SALTO... TV AZTECA, LAS EXIGENCIAS EN IMAGEN	37
De la radio gubernamental a la televisión privada	37
Los procesos de producción de una nota informativa en radio y televisión. Una experiencia propia.	38
El tratamiento periodístico, según la reportera	41
Valoración de la información: censura y autocensura	45

CON PASO FIRME EN LA COMPETENCIA...<i>CIUDAD DESNUDA</i>, “EL PARTEAGUAS” EN LA TV MEXICANA, ‘AUNQUE USTED NO LO CREA’	52
El cumplimiento de las características en la cobertura de la nota roja en la TV	55
La información en <i>Ciudad Desnuda</i> : sólo el reflejo del nivel de inseguridad en el país.	58
Un servicio social a través del apoyo del público	60
Casos reales que impactaron a la sociedad	64
Intento de acabar con los programas policiacos en TV Azteca (desaparece <i>Ciudad Desnuda</i>)	72
EL ATERRIZAJE ACTUAL... EL NOTICARIO <i>HECHOS AM</i>, DE REGRESO A LA INFORMACION GENERAL...EL TRABAJO EN UNA MESA DE ASIGNACIONES EN LA TELEVISORA DEL AJUSCO	75
AUTOEVALUACIÓN	80
HEMEROGRAFÍA	83

MIS MOTIVOS
(INTRODUCCIÓN)

Perseguir la noticia para lograr la exclusividad en la información, y con ello obtener altos niveles de audiencia, es parte de la labor diaria de quienes nos encontramos en los medios de comunicación.

Para cumplir con estos objetivos periodísticos, antes hay un gran trabajo particular y de equipo, técnico y humano, sin el cual no sería posible llegar oportunamente con las noticias al auditorio.

El presente “Informe de desempeño profesional” comprende algunas anécdotas laborales y experiencias, **Vivencias tras la noticia**, obtenidas en nueve años de labor periodística, poco después de culminar mis estudios en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales plantel Aragón.

Desde 1991 he tenido la oportunidad de pertenecer a ese reducido y privilegiado grupo de informadores que día a día están en busca de la cobertura y transmisión de la información, siendo testigo de acontecimientos significativos en el país, los cuales, por su relevancia aparecen en este texto.

El trabajo describe la actividad que como reportera realicé durante la cobertura de diversos sectores, de información general y de nota roja, en los medios electrónicos (radio y televisión); así como la labor que desempeñé ~~actualmente en la mesa de asignaciones de un noticiario, funciones que me~~ permitieron entrar en contacto y “manejar” las noticias desde distintos puntos: la calle y la redacción.

El informe también contiene opiniones particulares en cuanto a la importancia de la valoración del material informativo, de acuerdo con cada medio de comunicación; censura y autocensura, “fantasmas” que impiden que la información realmente sea objetiva; asimismo, se mencionan los procesos de producción de una noticia, según las experiencias obtenidas en la diaria labor periodística.

Estas vivencias en el terreno profesional, no pretenden enseñar ni mucho menos demostrar algo, pero deseo compartirlas con los futuros comunicadores quienes podrán contar con una pequeña y particular referencia de lo que es el medio a través de estos importantes ciclos laborales que bien podríamos llamar “mis memorias”.

EL PRIMER PASO... I M E R:

EL ENCUENTRO CON LOS MEDIOS

Al concluir el octavo semestre de la carrera de Periodismo y Comunicación, sentí la inquietud y la necesidad de encontrar un empleo en el que pusiera en práctica lo aprendido en cuatro años de estudios. Fue entonces cuando inicié el recorrido por algunos medios de informativos.

El servicio social que desempeñé en la Agencia Mexicana de Noticias, (Notimex), me permitió conocer de cerca el proceso de la información y participar directamente en él mediante la captura de datos de los reporteros, la redacción de boletines y notas informativas, y haciendo investigaciones. Éste fue sólo el inicio del aprendizaje y la práctica en un medio de comunicación. Había que seguir adelante.

Con un poco de temor e incredulidad, empecé a tocar puertas en algunos medios. Necesitaba esa primera oportunidad que la mayoría de los jóvenes universitarios buscamos, la ocasión que me permitiera ingresar al terreno laboral. Durante este tránsito por los medios, las ganas de trabajar y la suerte fueron mis mejores compañeras.

No tenía conocidos en los medios, ni contaba con las tradicionalmente llamadas “palancas”, así que en compañía de una amiga, y a veces sola, me di a la tarea de visitar algunas empresas periodísticas. En algunos lugares sólo tuve la oportunidad de llenar una solicitud de empleo, pues la llamada de respuesta nunca llegó.

En busca de la primera oportunidad

En el primer intento nos fuimos a “lo grande”, al periódico *El Universal*. Recuerdo que pedimos una entrevista con el jefe de redacción, quien luego de saludarnos inmediatamente nos preguntó: “¿Dónde han trabajado?” Después con mucha amabilidad revisó nuestros *curricula vitae* y leyó algunos trabajos que habíamos hecho en la escuela y algunas notas que redacté durante mi

servicio social en *Notimex*. Al parecer, eso no fue suficiente. Lo mismo sucedió en la segunda prueba: El periódico *El Día*.

En la tercera aventura me atreví a ir sola y llegué hasta las puertas de *El Heraldo de México*, empresa de instalaciones con deslumbrantes cristales y, en ese entonces, caracterizada por apoyar a los jóvenes egresados de la carrera de Periodismo y Comunicación. En la recepción, custodiada por elementos de seguridad vestidos de civil, me anuncié y solicité hablar con el jefe de Información; a quién vía telefónica, los guardias le hicieron saber de mi presencia y, como era de esperarse, el directivo preguntó el motivo de mi visita, de dónde iba y quién me enviaba.

A decir verdad, después de estas interrogantes, temí que no me recibiera, pero gran sorpresa la mía cuando los “guaruras” colgaron el teléfono y me dieron la indicación de pasar a la sala de espera porque en un momento me atendería. Realmente estaba emocionada y a la vez nerviosa; pensé: no todo es tan difícil. Después de algunos minutos, una persona de seguridad me guió hasta la oficina del señor Fermín Vázquez, quien me recibió amablemente.

Con previa experiencia de *El Universal* en la búsqueda de empleo, esta vez con el señor Vázquez fui directa y le dije: “Acabo de salir de la escuela, pero me interesa aprender y empezar a trabajar”. La respuesta fue más que inmediata: “Espera a que llegue algún reportero y te vas a cubrir con él los eventos que tenga asignados, haces tus propias notas y me las entregas”.

Todo fue tan inesperado para mí que empecé a creer en la suerte. Ese primer día acompañé a Rita, la reportera que en ese momento llegó a la Redacción y le dejó a un lado las asignaciones en su orden del día para cubrir el repentino fallecimiento de Mario Moreno “Cantinflas”.

Durante los días siguientes me mandaron sola a cubrir eventos cuyas notas fueron publicadas, aunque sin mis créditos.

No pasaron ni dos meses y se presentó una nueva oportunidad para colaborar como reportera en uno de los noticieros de *Radio Chapultepec* donde cubrí información general. El salario que me ofrecieron en este medio fue de 170.00 quincenales, pero no me importó, el verdadero ingreso lo recibía a diario aprendiendo estrategias reporteriles y más tarde con la recompensa de un nuevo y mejor empleo.

Tres meses después me llamaron para hacer una prueba en el Instituto Mexicano de la Radio (IMER); había un lugar vacante para cubrir el sector

económico financiero. Al llegar a la Redacción del noticiario, el jefe de Información, Miguel Angel Carrera me dijo: "Toma estos cables informativos y arma un guión para radio, después pasa a la sala de grabación para escuchar tu voz". Tuve casi una hora para traducir al "cristiano" datos y cifras de la Bolsa Mexicana de Valores plasmados en un cable enviado por la agencia Notimex y grabar una nota sobre el comercio exterior de México; en eso consistió el examen que determinó mi ingreso como reportera al IMER.

La "fuente económico-financiera",
prueba de fuego para los reporteros novatos

Tenía algunas semanas cubriendo la "fuente económico-financiera" para *Radio Chapultepec*, pero fue en el IMER donde tuve realmente la oportunidad de conocer a fondo el sector y pude darme cuenta de la importancia de los números, sobre todo cuando éstos se relacionan con la economía de un país.

Al principio fue difícil involucrarme y entender cifras, estadísticas y términos económicos poco conocidos, pero con la ayuda de los compañeros que cubrían el mismo sector y el interés por conocer más sobre los indicadores de la economía mexicana, aprendí el manejo de la información en cuestión de semanas.

Temas como los altibajos en la Bolsa Mexicana de Valores, la balanza comercial del país, la inflación, las fluctuaciones del tipo de cambio, déficit en cuenta de capital, deuda interna y externa, desaceleración económica, colocación de bonos, préstamos, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, etc., se fueron haciendo cotidianos pero no menos importantes cada día, sobre todo en una economía como la mexicana que al menor factor tanto interno como externo puede desestabilizarse.

La "fuente económico-financiera" es considerada una de las más dinámicas en la cobertura de información diaria por el gran número de instituciones y organizaciones (tanto gubernamentales como de la iniciativa privada) que contempla; de ahí que sea uno de los sectores donde mayor información se genera. Los reporteros de la fuente, sobre todo de medios electrónicos, llegamos a manejar hasta 10 notas diarias incluyendo la cobertura de conferencias, entrevistas y comunicados de prensa que por su contenido resultan importantes.

Ante este panorama, es común que a los nuevos en este arte nos toque pisar el terreno con mayor carga laboral. Ésa fue mi conclusión desde el primer día que pisé la sala de prensa de la Secretaría de Comercio, sede por excelencia de los reporteros que cubren el sector.

En dicha dependencia también se encontraban dos periodistas que recientemente habían ingresado a trabajar a sus empresas, curiosamente les habían asignado esta fuente.

Esta versión también la confirmaron compañeros que tenían más tiempo cubriendo el sector. Al respecto, muchos jefes argumentan que una vez que dominas el área económica financiera estás más que capacitado para cubrir cualquier tipo de información en otros sectores. Y no es para menos, obtienes disciplina, rapidez, capacidad de síntesis etc., en la cobertura, redacción y transmisión de una nota, lo que permite cumplir una de las principales necesidades y características de los noticiarios radiofónicos: la oportunidad informativa.

Con el transcurso del tiempo, llegué a acostumbrarme y a defender esta fuente considerada por algunos compañeros como la más pesada por la carga laboral, especialmente para los reporteros que cubrimos para radio, por el gran número de eventos que se realizan durante todo el año.

Por ejemplo, en este sector, es tradición que cada año, las más de 20 entidades que conforman la cúpula empresarial organizan por separado seminarios, asambleas, reuniones con invitados y personalidades nacionales y extranjeras; de la misma forma lo hacen las organizaciones financieras, de cuyos eventos surge información al por mayor, incluso medios impresos mandan hasta 4 ó 5 reporteros para tener una cobertura completa; mientras que los representantes de medios radiofónicos cubríamos todo solos.

Después de un año de trabajar con información económica y financiera, ésta llegó a gustarme e interesarme, incluso sentí la necesidad de tomar cursos de especialización en economía con el propósito de hacer entendible tantos números que en radio son efímeros.

La reportera, testigo de hechos importantes en el mundo: la firma del TLCAN

En los años noventa la globalización económica mundial fue inminente, países enteros se unen con otros para formar todo tipo de alianzas económicas y comerciales, que van desde uniones aduaneras hasta regiones de libre comercio, México no podía quedar fuera de este concierto internacional.

El 1° de enero de 1994 entra en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), región que es considerada hasta el momento la zona de libre comercio más grande del mundo, integrada por Estados Unidos de América, Canadá y, por supuesto, México.

Llegar a tan esperado acuerdo entre los tres países, lo que significaba el pase de México al primer mundo, según autoridades y alguno que otro analista, tomó varios años debido a conflictos políticos y problemas derivados sobre todo de las diferencias entre economías.

Fue así como el TLCAN se convirtió en uno de los temas nacionales de mayor importancia y de los más observados por funcionarios, trabajadores, empresarios, así como por la prensa nacional e internacional, quienes no perdimos detalle de cada punto o momento de la negociación, hecho que cambió el rumbo de millones de mexicanos.

Como reportera del IMER, asignada a la “fuente económica-financiera” tuve el privilegio de ser informadora de estas pláticas entre países desde la perspectiva de la iniciativa privada, que participó directamente en las mesas de negociación y en cada oportunidad manifestó su enorme interés, pero también su preocupación por no estar preparada en algunos sectores para la competencia con dos países considerados como potencias.

Durante las negociaciones que se realizaron tanto en México, como en Estados Unidos y Canadá, los reporteros sólo obteníamos información oficial cuando se realizaban conferencias de prensa con los funcionarios, o bien, a través de boletines informativos que daba a conocer la Secretaría de Comercio sobre los avances y conflictos en las concertaciones, ya que todo se realizaba en privado y con un impresionante dispositivo de seguridad.

Diariamente había que transmitir en la radio información respecto del tratado, y para obtenerla era necesario generarla, por lo que se convirtió en una práctica acudir al “cuarto de junto”, así se le llamó a la oficina anexa a la sala principal donde los asesores y empresarios que no participaban directamente en las negociaciones recibían los pormenores de las pláticas; y eran ellos con quienes lográbamos entrevistas. Así, trabajé durante las actividades que se realizaron en México, en un hotel al sur de la ciudad y donde se instaló una pequeña sala de redacción. Sólo el último día hubo una conferencia encabezada por los representantes en la negociación de las tres naciones.

El trámite formal se inició el 12 de agosto de 1992, fecha en que el entonces secretario de Comercio y Fomento Industrial de México, Jaime Serra Puche; el ministro canadiense de Industria, Ciencia y Tecnología y Comercio Internacional, Michael Wilson; y la representante comercial de Estados Unidos, Carla Hills, concluyeron las negociaciones de lo que sería la zona de libre comercio más grande del mundo y tuvo lugar la entrega del texto de dicho tratado a sus respectivos Jefes de Estado, para someterlo a discusión en las cámaras correspondientes.

Los miembros que formaron parte de la Coordinadora de Organismos Empresariales de Comercio Exterior (COECE) en las mesas de negociación para el TLCAN, reconocían que la discusión en el congreso estadounidense respecto del tratado podía ser dura, pero no perdían la esperanza de que finalmente sería aprobado.

El sector económico y empresarial, sobre todo el de la exportación apostó todo al tratado de libre comercio.

Si bien es cierto que en el papel este tratado representaba grandes ventajas y oportunidades para los tres países firmantes, la revisión y aprobación del texto en las cámaras de cada país fue penosa y en algunas ocasiones hasta racista. Así lo hicieron sentir en la administración del presidente demócrata Bill Clinton, ya que el nuevo gabinete del mandatario norteamericano estaba más preocupado por diseñar el proyecto económico y los problemas fiscales que aquejaban a su país, que en impulsar el acuerdo comercial que había llegado a sus manos en los primeros meses de 1993.

Ante esta situación, las reacciones de diversos organismos no se hicieron esperar. El director de economistas del Departamento Latinoamericano del

Banco Mundial, Sebastián Edwards, aseguraba: “De mantenerse la incertidumbre sobre la aprobación y entrada en vigor del TLCAN podría provocar el fracaso del modelo económico y modernizador de México”.

Mientras tanto en nuestro país continuaba la polémica sobre el TLCAN principalmente entre los partidos políticos de oposición, que no cesaron en cuestionar los alcances del tratado, sobre todo para las clases populares y los riesgos para la incipiente industria nacional que por años había estado sobreprotegida y parecía incapaz de competir con países de primer nivel económico como Estados Unidos y Canadá.

Además había otras críticas para el gobierno mexicano, específicamente en materia ambiental y laboral, por lo que se tuvieron que discutir acuerdos paralelos al TLCAN en los cuales el país se comprometía a regularizar la situación en estos dos temas.

Gran polémica causó el que aún no entrara en vigor el TLCAN y México empezara a hacer un gasto oneroso para el cabildeo y difundir una buena imagen del país al gobierno norteamericano. Se estima que por lo menos se invirtieron cerca de 56 millones de dólares en el pago de consultores, salarios, difusión, promoción y relaciones públicas. La suma de estos recursos colocaron a México entre los primeros cinco países que más desembolsaron “para caerle bien al vecino del norte”.

El entonces presidente Carlos Salinas de Gortari ofreció a los inversionistas un marco estable para su permanencia en nuestro país, ante la incertidumbre en la ratificación del TLCAN por parte del Capitolio.

Aunque para los funcionarios del sector financiero todo se encontraba bajo control, los mejores indicadores ante la inseguridad fueron la Bolsa Mexicana de Valores que registró drásticas caídas y el tipo de cambio donde el peso ajustó por 4.8 por ciento frente al dólar y la moneda estadounidense se llegó a vender en 4.5 pesos en las ventanillas de algunas casas de cambio.

Para los mexicanos, la incertidumbre se desvaneció la noche del 20 de noviembre cuando el Senado norteamericano aprobó el tan anhelado Tratado de Libre Comercio con 61 votos a favor y 38 en contra. Por fin, después de años de negociaciones, México, Estados Unidos y Canadá se unirían en la zona de libre comercio más grande del planeta a partir del día primero de enero de 1994.

Después del nerviosismo, entre los empresarios hubo festejos y manifestaciones de beneplácito.

Se estimó que este acuerdo comercial representaría más de 370 millones de consumidores y una alternativa importante a nuestra demanda deprimida a niveles macro y microeconómico. Los expertos en economía hablaban también de que las exportaciones mexicanas se diversificarían más de un 15 por ciento, lo que, según sus análisis, nos haría menos vulnerables a los altibajos de los mercados petroleros.

Diciembre de 1994:

Crónica de una devaluación anunciada

Funcionarios encargados de la economía y las finanzas de México hablaban de un pequeño y necesario deslizamiento de la banda cambiaria debido a fenómenos internos y externos del país. Así se intentó en un principio manejar ante los medios de comunicación lo que era inevitable: una devaluación del peso frente al dólar frente a la inestabilidad en las variables económicas durante casi todo 1994, año marcado por grandes sucesos que quedaron en la historia nacional.

A finales de ese año, diciembre de 1994, el país se vio inmerso en una de las peores crisis económicas y financieras de su historia, sólo superada en su magnitud por el conflicto que se originó con la caída de los precios del petróleo en los años ochenta.

Los políticos del sexenio salinista y algunos analistas achacaron esta crisis a la inestabilidad política, entre otros sucesos que se dieron durante el periodo 1993-1994, como la incertidumbre en las negociaciones del Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México (TLCAN); los magnicidios

de políticos importantes del PRI y, sobre todo, a la guerrilla en el estado de Chiapas.

Los rumores de pasillo especialmente entre encargados y analistas del sector financiero, entorno a una crisis económica, se hacían cada vez más fuertes. Los comentarios de los expertos en la materia provocaron que entre los compañeros de la fuente se presintiera “algo gordo”, que más tarde sería confirmado por los representantes de la economía y las finanzas en el país.

En esa época de incertidumbre económica, las notas más importantes se generaron en este sector, el económico-financiero, al cual me encontraba asignada cubriendo organizaciones empresariales, Secretaría de Hacienda, Banco de México, Casas de Cambio y la inevitable Bolsa Mexicana de Valores que para muchos fue el termómetro de la situación en el país.

Las primeras planas de los diarios y los *teaser* de los medios electrónicos acaparaban estos temas de importancia para el país y su población. Las fuertes caídas en el mercado accionario, aumentos en las tasas de interés y nuevos deslizamientos en la paridad cambiaria fueron las notas “de cajón”, por lo que había que estar pendiente de estos indicadores, además de todas las reacciones en cadena que dicha situación provocó en las diferentes esferas productivas.

Los empresarios, uno de los sectores afectados por los vaivenes en la economía, tuvieron grandes pérdidas; no obstante, la cúpula empresarial, sin dejar de mostrar su preocupación, en todo momento manifestó su apoyo a las decisiones de emergencia que tomó el gobierno mediante los llamados “pactos económicos”.

Era increíble que después de las expectativas favorables en la economía encabezada por el presidente en turno, el economista Carlos Salinas de Gortari, o al menos así se lo hicieron creer a la población mediante innumerables declaraciones a la prensa, la economía mexicana se tambaleara y estuviera lejos de lograr la solidez de la que tanto se habló en vísperas de la firma de un Tratado de Libre Comercio con Norteamérica y de ingresar a la Organización Mundial de Comercio, pasos que aparentemente harían de México un país del primer mundo.

Y es que todo hacía suponer que así sería. Durante 1993, de acuerdo con cifras que el Banco de México dio a conocer a través de un comunicado, hubo una creciente entrada de capitales que llegó a 33 mil millones de dólares, luego de la renegociación de la deuda externa en 1990.

Por otra parte, después de casi tres años de negociaciones difíciles, entraba en vigor, el 1° de enero de 1994, el TLC de América del Norte. Y aunque no hubo ceremonia formal para festejar el suceso, debido a que los cancilleres de los países integrantes sólo se mandaron notas diplomáticas, había beneplácito entre los sectores productivos de la nación. La entrada en vigor de este tratado era considerada por funcionarios y analistas económicos como una buena noticia para nuestro país y un incentivo para el desarrollo de nuestra economía.

Pero ese 1° de enero no todo sería “buenas noticias”. En los primeros minutos de ese día (a las 00:30 hrs.) se daba un hecho sin precedentes en el estado de Chiapas. Un numeroso grupo armado autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) tomó por asalto los municipios de San Cristóbal de las Casas, Las Margaritas, Altamirano y Ocosingo. De acuerdo con la primera información que llegó a la ciudad, en el estado chiapaneco los hechos habían sido violentos. Pronto la noticia alcanzó todos los rincones del mundo.

A la redacción del IMER y a la de muchos otros medios, esta información llegó a través de los cables de las agencias nacionales e internacionales y de los reportes de los corresponsales y enviados a aquella entidad sureña. Al principio había confusión, incertidumbre, realmente se desconocía la magnitud de lo acontecido, pero poco a poco empezó a fluir la información con mayores detalles.

Al medio día de ese 1° de enero, un comité de información del EZLN dio una conferencia de prensa para exponer las razones de su levantamiento: “no hay solución a los problemas: falta vivienda, trabajo, educación, no hay justicia, tenemos hambre, el gobierno no nos soluciona nada y cuando negociamos con ellos luego vienen y nos desalojan. Hay mucha gente sin tierra, hay miles de solicitudes en la Secretaría de la Reforma Agraria y no les dan solución”. •

Aunque personalmente no cubrí este hecho noticioso, en los sectores a mi cargo, empresarial y financiero, pronto se generaron reacciones de preocupación, y el gabinete económico tomó medidas emergentes de las cuales fui informadora a través de la radio, además de estar pendiente de los movimientos en los indicadores económicos como la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), el tipo de cambio, la inflación y de la entrada y salida de capitales.

En el sector financiero, los capitales “golondrinos”, aquellas inversiones que se encontraban en la Bolsa de Valores y no en las plantas productivas, salieron inmediatamente del país. Mientras que el mercado accionario en su primera jornada de la semana (el lunes 3 de enero) tuvo una pérdida de 100.40 unidades, lo que representó el 3.86 %, la segunda baja más fuerte en los últimos dos años. Esta caída era sólo el inicio del comportamiento errático que seguiría la BMV durante los primeros meses del año, atribuidos principalmente a los sucesos sangrientos en Chiapas.

Por su parte, la cúpula empresarial manifestó su más enérgico rechazo a la violencia y demandó una pronta solución al conflicto, mientras que la jerarquía católica dijo que el surgimiento de grupos campesinos armados era una llamada de atención al gobierno por la situación económica y política que se vive en el país.

Se desataron los cambios y estrategias del gobierno. Manuel Camacho Solís, quien ocupaba el cargo de secretario de Relaciones Exteriores, fue designado por el entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari, como representante del gobierno para buscar la paz en la región y éste sería un elemento más que ensombrecería el panorama financiero del país en los meses siguientes.

Para evitar una crisis económica y financiera mayor, el presidente Salinas llamó a los representantes de los distintos sectores productivos, empresarios, obreros y campesinos para ratificar el Pacto para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo (PECE). En esta reunión no hubo nada nuevo, sólo el gobierno se comprometía a acelerar la entrega de recursos destinados al gasto social.

En el primer trimestre del año los rumores sobre la renuncia de Camacho a la comisión de paz que le fue asignada, para buscar la postulación de su partido como candidato del PRI a las elecciones presidenciales a realizarse durante el mes de julio, enrarecían el ambiente político y hacían mayor la incertidumbre

en la economía. Incluso se pensaba que Camacho buscaba que se removiera al entonces candidato de su partido, el malogrado Luis Donaldo Colosio Murrieta.

Después de prevalecer dos meses y medio, este rumor se esfumó el 22 de marzo con una declaración de Manuel Camacho a la prensa: "Entre buscar una candidatura a la Presidencia de la República y la contribución que pueda hacer al proceso de paz en Chiapas, escojo la paz". Con esta declaración se desempañaba el ambiente político e inmediatamente se vio una repercusión positiva en los mercados, la Bolsa Mexicana de Valores subió 5.41 por ciento al pasar el IPC de 2,383.01 a 2,511.92 unidades.

Aparentemente la "calma" había regresado a los mercados, pero no duraría más de 72 horas, esa anhelada tranquilidad se vio interrumpida por el magnicidio del candidato priista a la Presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio Murrieta, el 23 de marzo de 1994. México vivió uno de los episodios más difíciles en su historia.

La presión sobre la economía nacional se incrementó de forma alarmante. De inmediato las autoridades financieras del país se reunieron para buscar solución a los problemas que se tendrían que enfrentar. Algunos especialistas extranjeros sugerían, entre otras cosas, el cierre temporal de la BMV, pero las autoridades nacionales no lo aceptaron. Se tomaron otras decisiones: al día siguiente (24 de marzo) las entidades financieras no abrieron sus puertas, para evitar una fuga masiva de capitales. Las autoridades del país hicieron un llamado a los inversionistas para que tomaran las cosas con calma y no perdieran la confianza en México.

Se respiraba un ambiente de nerviosismo e incertidumbre entre el pueblo en general, que pronto quisieron desvanecer con algunas estrategias. Los sectores campesino, obrero y empresarial se reunieron para ratificar nuevamente el ECE. Mientras que en Estados Unidos, el presidente Bill Clinton anunció una línea de crédito extraordinaria para México por más de 6 mil millones de dólares con la finalidad de evitar que el peso cayera en forma dramática.

El viernes 25 de marzo se registraron ajustes menores en los indicadores económicos: la BMV bajó sólo 0.90 por ciento, y el dólar cerró con un ligero incremento de 0.6 por ciento cotizándose a la venta en 3.3650 pesos. Aparentemente había regresado la calma, sin embargo, las presiones económicas continuaban acumulándose en el país.

Cuatro días después, el 29 de marzo, Ernesto Zedillo es “destapado” como el nuevo candidato del partido oficial a la Presidencia de la República; continúa con la campaña proselitista que había dejado a la mitad Luis Donaldo Colosio. Y el 6 de julio del mismo año, en una de las elecciones más reñidas de las que se tenga memoria en la historia política de nuestro país, Zedillo llega a la Presidencia de la República.

Un golpe más se gestaba contra el sistema político mexicano. El 28 de septiembre, alrededor de las 10 horas, el presidente nacional del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, es asesinado al salir de una reunión con los sectores populares de su partido. Nuevamente aparecen los fantasmas destabilizadores de la economía y se vislumbraba un ambiente más peligroso, sobre todo por el déficit en cuenta corriente que se iba acumulando cada vez más con el paso del tiempo.

Ernesto Zedillo asume la Presidencia de la nación el 1° de diciembre de 1994 y en el mismo mes, tan sólo unos días después de llegar al poder, estalla en sus manos una de las peores crisis económicas y financieras que se haya vivido. México no pudo sostener el déficit en la cuenta corriente, sobre todo con capitales extranjeros que vivían en la zozobra y que huían del país al menor movimiento.

Las primeras señales de la crisis se vieron el 20 de diciembre, cuando el nuevo secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, anunciaba un incremento en la banda de flotación del peso frente al dólar de 53 centavos. La Secretaría de Hacienda, a través de su oficina de Comunicación Social, insistió a los medios informativos que no se trataba de una devaluación, sino de un deslizamiento de la banda de flotación, lo cual obedecía, según la dependencia, a lo que sucedía en el estado de Chiapas. Pero lo cierto es que las causas iban más allá de esta explicación simplista.

A finales de 1994 el déficit en cuenta corriente era de 28.8 mil millones de dólares; era un déficit imposible de financiar con capitales extranjeros por su volatilidad. México, para afrontar sus compromisos, tuvo que echar mano de sus reservas poniendo en serios aprietos el tipo de cambio.

Por su parte, el sistema financiero y los nuevos banqueros tenían graves problemas para recuperar los créditos que habían otorgado poniendo en serio riesgo todo el sistema financiero nacional. Finalmente se desata un ataque especulativo contra la moneda mexicana, obligándola a tener su primera

devaluación del orden del 23 por ciento, el 21 de diciembre de 1994. Esta devaluación tenía una tendencia creciente, las autoridades habían perdido el control de la economía nacional, hechos que obligaron a renunciar al entonces secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, el 28 de diciembre.

La última semana de ese año, el país había iniciado una de las peores crisis económicas de la que se tenga memoria. Y cuatro años después tal parece que la historia se repetiría. Esta realidad me generó racionalizar la problemática de ese momento y me facilitó el desempeño cotidiano de mi oficio como reportera profesional.

"La fuente obrera", generar la noticia
no es lo mismo que esperarla

Como en todos los medios de comunicación, en el IMER, después de cierto periodo, los directivos del departamento de noticias hicieron reasignación de sectores para evitar, entre otras cosas, que los reporteros pudiéramos crear intereses en las dependencias e instituciones que nos encomendaron. Entre algunos compañeros obviamente, estos cambios generaban descontento; mientras que para otros, sobre todo los nuevos como yo, tales movimientos significaban continuar conociendo más gente y aprendiendo nuevas estrategias en el manejo y cobertura de la información de otros sectores.

Así que, después de un año, dejé el contacto con los números y los empresarios y llegué al sector obrero, considerado el lado opuesto de la fuente económica, por el contenido de las notas: las huelgas, revisiones contractuales, trabajadores inconformes, jubilados y pensionados, organizaciones y líderes obreros. Además, tuve que cubrir instituciones como el IMSS, ISSSTE, Secretaría de Salud y DIF.

Según comentarios de algunos compañeros que ya habían trabajado en esta fuente, sabía que "las obreras" estaban consideradas, en el medio reporteril, como una de las más difíciles y más rechazadas por diversas causas. En esa época de cambios en el IMER, "los maestros en el arte" me dieron muchos consejos, pero también me hicieron advertencias: "Para obtener buena formación es necesario ser hábil para buscar los mejores contactos, tener disciplina y unirse a un grupo de trabajo en el que pueda encontrar apoyo".

El primer día que cubrí el sector supe de qué me hablaban. Era lunes de una conferencia de don Fidel Velázquez, en las instalaciones de la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Llegué al lugar antes de las 12 horas, pero la conferencia inició una hora después. La espera fue larga, conocía a pocos reporteros y todos ellos se encontraban reunidos en su grupo, cada quien en su propia charla; algunos, si acaso, respondieron a mi saludo. Realmente me sentí como una extraña. El segundo día creo que fue peor: no había eventos programados, pero cada uno de los grupos ya contemplaba su propia información; ellos mismos la generarían. Entonces hice lo mismo: conseguí teléfonos y direcciones de líderes, y visité oficinas y hasta realicé entrevistas vía telefónica; así logré *chacalear** a los dirigentes de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), Congreso del Trabajo (CT), etcétera.

El tercer día de trabajo fue menos complicado, incluso me sentí más confiada porque había aprendido algunas estrategias para originar mis propias notas y así lo hice posteriormente.

También pude darme cuenta que en el sector obrero, en opinión personal y de muchos otros compañeros, aún prevalece la vieja guardia del periodismo y las equívocas prácticas reporteriles que no dan cabida a las nuevas generaciones de la comunicación.

Un día me tocó ver entre los grupos de reporteros a los “dueños y señores” de la formación, personas que quizá nunca fueron a una escuela de periodismo, pero que en la práctica aprendieron bien el arte de la comunicación y el *chacaleo*.

Es común encontrar en los puntos de reunión -las salas de prensa de la CTE, CTSE, CTM, Congreso del Trabajo y la Secretaría del Trabajo y Previsión Social-, a los compañeros de radio, para quienes era vital contar con audio para respaldar su información, y entre los que siempre se sintió el apoyo mutuo para intercambiar notas.

*chacaleo: la presencia de personalidades para entrevistas exclusivas sobre algún tema de relevancia inmediata

Para las “vacas sagradas”, los reporteros de la televisión y los diarios como La Jornada, El Universal y Excélsior, gente con muchos años de experiencia; era suficiente marcar el número telefónico de algún líder sindical reconocido para obtener la información que necesitaban, si no es que antes de las propias fuentes ya les habían hablado por teléfono o enviado algún comunicado a sus respectivas empresas. Mientras que los representantes de otros medios “más pequeños”, sobre todo de radio, habíamos de perseguir a los líderes para conseguir la nota del día.

Una vez que aprendes el ritmo y los secretos para obtener la información en la fuente te conviertes en el peor enemigo o, en el mejor de los casos, quizá logra la aceptación y el respeto de los otros grupos. Esto último fue lo que me sucedió, porque aunque no pertenecía a un medio tan conocido entre la población, los demás compañeros comprendieron que era capaz, como cualquier otro, de obtener información relevante y exclusiva.

Después de cubrir este sector, todo lo que vino más tarde en cuanto a la generación y cobertura de información fue mucho más sencillo.

Las tradicionales, polémicas e inaudibles conferencias de Fidel Velázquez Sánchez

Pocos fueron los días, en su larga vida como líder sindical, que don Fidel Velázquez dejó de despachar en sus oficinas de Vallarta 8, donde se ubica la organización obrera más grande del país, la CTM. Ni su añeja lesión en la mano ni la fisura en su brazo, mucho menos sus achaques por enfermedades y la edad fueron motivo para abandonar sus actividades en la confederación. Y es que sabía que su presencia, para muchos, era sinónimo de estabilidad.

En ese lugar acudíamos sin falta todos los lunes los reporteros de la fuente obrera a cubrir lo que a partir de los años ochenta se convirtió en la tradicional conferencia de prensa. Las declaraciones y toma de decisiones del hombre que por más de 50 años fue el soporte del sistema, sobre los asuntos internos del país, se volvieron la nota “de cajón” de cada ocho días, aunque algunas ocasiones no hubiera nada nuevo que decir a través de los medios.

Casi siempre a las 13 horas del día lunes, todos los compañeros esperábamos la entrada majestuosa de Fidel Velázquez, quien ya en últimas fechas llegaba a la oficina de juntas, donde habitualmente ofrecía sus conferencias, apoyado del brazo de su ayudante y en ocasiones en una silla de ruedas.

Entonces empezaban los empujones, pisotones y golpeteos entre compañeros que buscaban estar lo más cerca posible para captar las palabras que pronunciara este hombre que, durante media hora y entre murmullos respondía y muchas veces evadía las preguntas de los reporteros.

Su voz casi inaudible obligaba a que decenas de periodistas, sobre todo los que en ese entonces cubríamos para radio, envolvieran con micrófonos y grabadoras su rostro en espera de captar el “buen sonido” que diera la nota del líder obrero que, a sus 94 años, seguía siendo contradictorio y polémico en sus declaraciones.

Una ocasión, durante una conferencia, los micrófonos chocaron y el que yo tenía en mano, el del IMER, golpeó la barbilla de don Fidel, éste no dijo nada ni siquiera se quejó, sin embargo, sus guardaespaldas se molestaron demasiado y a la semana siguiente en la oficina del líder obrero fueron instaladas dos grandes bocinas desde donde todos los medios podíamos escuchar; a partir de entonces impidieron que los micrófonos se pusieran frente al rostro del dirigente nonagenario.

Sólo en raras ocasiones la voz de don Fidel era clara y fuerte, lo que era señal de que haría alguna declaración que dejaría en claro su postura. Regularmente adoptaba esta actitud cuando manifestaba su apoyo a los candidatos del PRI que eran de su agrado y eran propuestos a ocupar cargos de elección popular o cuando alguien provocaba su enojo al actuar en contra de lo establecido, de sus intereses y los de todo un sistema.

Así procedió de manera contundente al expresar su furia luego de la aparición del autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el estado de Chiapas, el 1 de enero de 1994, sin contemplaciones manifestó “¡Que los exterminen!”

Entre los compañeros de sector llamaba la atención la habilidad de Fidel Velázquez para responder justo lo que él quería, nada que pusiera al descubierto información privilegiada del sindicato o de partido, que muchos reporteros deseábamos escuchar. Era atractivo que un hombre que había

acido con el siglo, a sus 95 años contara con una gran lucidez, envidiable para algunos, lo que le permitió dar batalla y en ocasiones evadir diplomáticamente o con chistes colorados, el bombardeo de cuestionamientos de los periodistas que, interesados en algunos temas como salarios, empleos, reevaluación y política, preguntaban en forma insistente.

El también llamado “Patriarca de los obreros mexicanos”, por representar a más de cinco millones de trabajadores y por su jerarquía en el sistema, sólo un nivel abajo de los presidentes, fue conocido entre los reporteros de la fuente obrera como un personaje controvertido por hacer declaraciones fuertes, incluso en contra del Estado, pero que en la práctica nunca trascendieron, táctica de conciliación y equilibrio entre trabajadores y gobierno.

Un claro ejemplo que recuerdo es que cada año, con el alza en los precios de algunos productos básicos, don Fidel, habló en contra de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi) por autorizar el incremento de precios que afectaría el poder adquisitivo de los trabajadores, aunque era bien sabido que los aumentos se habían aceptado bajo un acuerdo entre sectores, entre ellos el que representaba a los obreros. Y así lo hizo con infinidad de declaraciones que después de causar eco y llamar la atención de otros sectores las negaba y contradecía.

Otro ejemplo, la conferencia que brindó algún lunes de febrero de 1995. A todos los presentes llamó la atención el anuncio del dirigente cetemista en el que promovía que los obreros dieran un día de salario para pagar la deuda externa del país. El planteamiento causó risas y bromas entre los reporteros, y hubo quien preguntó: “Oiga, don Fidel, ¿no es descabellada la idea de quitarle un día de salario a los trabajadores que ganan una miseria?”

Fidel respondió: “No, no es descabellada, porque no va a ser idea nuestra, sino de los propios trabajadores”. Se le preguntó: “¿Entonces los obreros seguirán pagando las consecuencias?”. El dirigente respondió: “No estoy diciendo eso”. “¿Usted cuánto estaría aportando?”, se le inquirió. “Lo que me pagan aquí”, contestó.

Siete días después, en tono molesto, Fidel Velázquez desmintió lo que había manifestado: “Los periodistas dijeron todo lo contrario de lo que yo les dije. Yo declaré que estábamos pensando en la posibilidad de proponer a los compañeros, que del salario que recuperen por las demandas que hemos interpuesto, se dé un día de salario”.

Así sucedió con muchas declaraciones más que, afortunadamente, los reporteros de radio podíamos respaldar con grabaciones.

Con una larga vida al frente del sindicalismo mexicano, Fidel Velázquez vivió las etapas de estabilidad y las crisis posteriores que sucedieron en México. No obstante, hasta en los momentos de gran incertidumbre en torno al rumbo económico del país, el nonagenario líder mantenía una aparente tranquilidad ante los medios de comunicación.

El deterioro en su estado de salud se convirtió en su principal enemigo. Durante 1994 hubo varios sobresaltos en la fuente obrera cuando de repente se corrió el rumor de que Don Fidel había sido hospitalizado de emergencia. Esta situación prevaleció en los años subsecuentes. Para mí, como reportera del MER, se convirtió en una misión especial velar la salud de don Fidel, ya que el final de su días podía llegar en cualquier momento, y era mi responsabilidad estar ahí cuando eso sucediera.

Hubo dos ocasiones en que tuve que hacer guardia durante varios días, fuera del Hospital Inglés, en espera de algún reporte médico sobre la salud de don Fidel; ninguno de los periodistas presentes podíamos alejarnos hasta saber que el líder obrero había mejorado y que pronto sería dado de alta.

Fueron tan frecuentes sus crisis de enfermedad que se hizo casi obligatorio entre los reporteros cargar como materia prima, pluma, papel y la biografía oficial del líder. A partir de entonces entre los compañeros de la fuente se corrió una versión con los datos más importantes de la vida y obra del nonagenario dirigente obrero.

Pero la sorpresa para todos fue que después de una semana en el hospital, don Fidel llegara a sus oficinas de Vallarta más recuperado que nunca y dispuesto a continuar sus labores sindicales y a enfrentar las preguntas insistentes de los reporteros que cada lunes cubrimos la tradicional conferencia de prensa. Una vez más, había que estar al pendiente de sus declaraciones y de su salud.

Los intentos por acabar con el sindicalismo corporativista

No podríamos hablar del sindicalismo corporativista en el país sin mencionar a la central obrera más grande, la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y a su eterno líder Fidel Velázquez Sánchez, quien participó en su fundación en 1936 y se quedó al frente de ésta a partir de 1950 y hasta su muerte, sin delegar ni un ápice del mando.

Más de cinco millones de trabajadores, agrupados en sus diferentes sindicatos, por muchos años estuvieron a disposición del jerarca obrero, algunos por convicción, pero muchos otros, más a fuerzas que de voluntad apoyando decisiones de unos cuantos líderes encabezados por Fidel Velázquez, quien también estuvo al frente del Congreso del Trabajo, organismo creado en 1966 por el gobierno mexicano para hacer cumplir los derechos de los trabajadores.

Velázquez Sánchez, a quien en algún momento de su historia también se le llamó “el otro presidente”, tuvo gran cercanía con el gobierno y los empresarios, así como un férreo control e inmovilización de los trabajadores. Baste recordar que este líder nunca acudió al arma más efectiva de los sindicalistas para los logros laborales: la huelga general, y está claro que tampoco pudo mejorar las condiciones de vida de los trabajadores al no permitir cambios en la Ley Federal del Trabajo.

Así lo hizo saber en alguna de sus conferencias: “La CTM se opone rotundamente a cualquier intento de reformar la Ley Federal del Trabajo”. Advirtió que, llegado el caso, la CTM realizaría una huelga general en todo el país, “nosotros sí podemos parar las actividades”. Fidel Velázquez consideraba que la pretensión de reformar la legislación era para mutilar las prestaciones que tienen los trabajadores y acabar con el sindicalismo.

Para Fidel Velázquez el mantener bajo control a millones de trabajadores representó la estabilidad del sistema político, lo que le valió para destapar durante varios años a los “presidenciables”; votos seguros en las elecciones para su partido, el PRI, y gran número de curules para “su gente” en el Congreso de la Unión, lugares que, por cierto, los representantes obreros han ido perdiendo con los descalabros del partido oficial en algunas elecciones estatales y en la ciudad.

Aunque años atrás ya había indicios de algunos líderes como Francisco Hernández Juárez, dirigente del sindicato de los telefonistas, uno de los más grandes y fuertes del país; y de Alberto Juárez Blancas, líder de la CROC, por terminar con el corporativismo que domina el sindicalismo mexicano desde hace siete décadas, o al menos en ese sentido iban muchas de sus declaraciones, no fue sino hasta 1997 cuando se lograron avances en ese sentido.

Cada que tenía oportunidad en las entrevistas, el hombre de vestimenta sencilla, chaqueta de piel negra y pantalón de mezclilla, Francisco Hernández manifestaba su inconformidad por los escasos beneficios que recibían los trabajadores de sus organizaciones obreras: “La CTM ya no responde a las necesidades de sus agremiados”. No obstante, hubo represiones y limitaciones del líder cetemista para acabar con estas movilizaciones que pretendían acabar con el “sindicalismo charro”.

El sindicato de telefonistas, de hecho, intentó separarse de la CTM y del Infonavit ante la permanente burocracia en el instituto y al no recibir beneficios en materia de vivienda pese a las puntuales cuotas. Ésta era sólo una de las quejas de Hernández Juárez: el trato “discriminatorio” que se recibe del Infonavit y las diferencias salariales entre los gremios. Varias fueron las ocasiones que el líder de los telefonistas acudió a las oficinas de la CTM a pedir el respaldo de Fidel Velázquez con el fin de lograr mayores beneficios para sus agremiados, pero al parecer, todo quedaba en palabras.

Otros sindicatos inconformes terminaron por afiliarse a organismos como la CROC, CROM y la COR, a quienes se les clasificó como de la disidencia por considerar que la CTM ya no respondía ni satisfacía las necesidades del gremio. En realidad, con el grupo que tenía más diferencia fue con la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos, la CROC, a cargo de Alberto Juárez Blancas a nivel nacional, y de Roberto Castellanos Tovar en el D. F., organización que también afilia a un gran número de trabajadores, al parecer con menos inconformidades.

Las asambleas ordinarias de la CTM se caracterizaban por el derroche de dinero que cada año se hacía para llevarlas a cabo. Llamaba la atención cómo la vieja usanza priista, llegaban a las instalaciones de la CTM, en la ciudad, autobuses foráneos llenos de campesinos y gente de provincia que con pancartas y matracas coreaban porras de apoyo para la máxima central obrera y sus líderes. Los “militantes” en muchas ocasiones no sabían ni el significado

de la asamblea, pero para ellos era un día de asueto con desayuno y comida segura.

Situación similar se presentó en los tradicionales desfiles del 1° de mayo, fecha en que se conmemora el Día del Trabajo. Para los obreros era más que obligado acudir a pasar lista para no verse afectados con el descuento de un día de salario, sanción para quienes no asistían al evento a apoyar la política del gobierno. Y aunque desde 1990, Fidel Velázquez, a consecuencia de la debilidad en sus piernas, ya no pudo encabezar los desfiles desde el balcón de Palacio Nacional al lado del presidente de la República, a través de una pantalla y cómodamente sentado en un salón adjunto, el nonagenario líder observaba la marcha de los trabajadores que pasaban con diversos distintivos como pancartas, gorras y uniformes coloridos que corrían por cuenta de las cuotas sindicales.

Contradictoriamente, en mayo de 1994, Fidel Velázquez suspende los desfiles masivos de los sindicatos oficialistas que solían realizarse en la Plaza de la Constitución de la ciudad de México y decide hacer sólo una celebración interna en las instalaciones de la CTM, teniendo como invitado al presidente Ernesto Zedillo, quien acababa de asumir el cargo. Esta determinación se repetiría también en los años subsecuentes. A partir de entonces, los reporteros de la fuente obrera cubrimos dos eventos: el desfile de los sindicatos independientes por las calles del centro de la ciudad y la celebración interna en el auditorio de la CTM, encabezada por el primer mandatario en turno. En aquella ocasión me tocó percibir dos ambientes distintos: adentro, en el auditorio, los discursos oficiales y las manifestaciones de apoyo al sistema; fuera, en las calles, las protestas y disturbios de los trabajadores inconformes.

En ese tiempo se comentó que la suspensión del desfile tenía como propósito evitar enfrentamientos con los sindicatos independientes que sí decidieron marchar, pero fue claro que el temor del líder obrero era que el evento se transformara en un acto contra el Estado ante la difícil situación económica del país y los acontecimientos violentos que se habían registrado formando un ambiente de ingobernabilidad.

En este periodo se hizo evidente la pérdida de poder de Fidel Velázquez y Sánchez, que se reflejó en la debilidad del sistema político mexicano; sin embargo, se aferró al mando del sector obrero donde empezaban las pugnas y rebatidas por la dirigencia de la CTM. Ya se hablaba de posibles relevos en la central obrera, entre los que figuraban Leonardo Rodríguez Alcaine,

conocido como “La Güera Rodríguez”, quien sustituía en sus labores cuando don Fidel estaba hospitalizado; Emilio M. González y José Ramírez Gamero, quienes comulgaban con las ideas “fidelianas” que se mantienen aún después de su muerte.

Para este tiempo, entre algunos líderes obreros se hablaba ya de la integración de una nueva agrupación que pretendía competir con la máxima central obrera, la CTM, y que sin lugar a duda sería encabezada por Francisco Hernández Juárez, organización obrera que poco después se haría un hecho.

Los líderes obreros de sindicatos independientes continuaron pugnando por la descorporativización de las principales centrales obreras y sus trabajadores y fue precisamente en noviembre de 1997 que se dio un golpe al corporativismo cuando 170 organizaciones obreras, entre ellas el sindicato de telefonistas, al mando de Francisco Hernández, constituyeron la Unión Nacional de Trabajadores, la cual tendría una afiliación inicial de un millón 500 mil obreros.

No me tocó dar la noticia de este acontecimiento ya que para ese entonces había cambiado de medio. No obstante, considero que esta decisión podría significar el principio del fin de 70 años de sindicalismo oficial, sindicalismo charro en el que ha habido manipulación, salarios, pensiones y jubilaciones insuficientes y con el que sólo unos cuantos han salido beneficiados.

Habrá que esperar para valorar cuáles son los verdaderos resultados de esta nueva agrupación y esto sólo con el tiempo lo sabremos.

Los pactos: firmas y reuniones semanales de los sectores productivos

Con el objeto de mantener la estabilidad económica, y más tarde también para sostener la armonía política y social, surgen en México las “concertaciones” llamados pactos entre los distintos sectores productivos del país.

Fue en diciembre de 1987, casi al finalizar el sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado, cuando los diferentes sectores, incluido el obrero al mando del cetemista Fidel Velázquez Sánchez, firmaron el primer Pacto de Solidaridad Económica. La concertación incluía aumentos de 85 por ciento en gasolina y electricidad, 15 por ciento a los salarios mínimos, 20 por ciento más a partir de enero y el compromiso de mantener estables los precios. Esto

último nunca se cumplió, pero Fidel siguió renovando año con año los pactos con los demás sectores productivos, incluido el gobierno.

De entonces a la fecha, ante cualquier situación que las autoridades consideran como de emergencia, que comprometa la estabilidad del país, es casi un hecho que se firme un nuevo pacto, que se renueve o ratifique el ya existente. Algunas veces, por necesidad, esto se hizo hasta tres veces en un mismo año.

Era el momento en el que había que unir fuerzas entre sectores y acordar medidas, en ocasiones severas para el sector laboral con el propósito de continuar con una economía firme. Así lo hicieron después del atentado en contra del candidato del PRI a la Presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio y luego de la devaluación del 94 y del surgimiento de la guerrilla en Chiapas.

La Secretaría del Trabajo y Previsión Social y la residencia oficial de Los Pinos fueron los centros de reunión por excelencia para anunciar las nuevas medidas y compromisos de sectores y gobierno a fin de enfrentar los problemas del país, luego de las últimas devaluaciones del peso. Así, cuando las autoridades presentían alguna inestabilidad en el país, los líderes de las diferentes esferas productivas y el gabinete en pleno eran convocados con urgencia para negociar las estrategias a seguir en la renovación o reforzamiento de un pacto, de tal forma que ninguno de los sectores fueran afectados con estos ajustes. No obstante, en las últimas firmas de estos acuerdos se impuso la decisión gubernamental.

De estas innumerables firmas del pacto, una de las más polémicas y cansadas por su largo análisis y debate fue la negociación de enero de 1995, luego de la tan conocida crisis de diciembre de 1994. Después de más de 20 horas de ~~estira y afloja entre los sectores obrero, campesino, empresarial y de gobierno~~ se firmó el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia (AUSEE).

Aquellos fueron momentos de gran incertidumbre en las instalaciones de la Secretaría del Trabajo: adentro la controversia a puerta cerrada; afuera, la desesperación de los reporteros por obtener informes concretos de lo negociado, sobre todo para los representantes de medios impresos que cerraban la edición a cierta hora de la madrugada. En el IMER me dieron la orden de avisar en cuanto finalizaran las negociaciones del acuerdo para, de ser necesario, abrir un espacio y transmitir la noticia, pero esto no fue

imprescindible ya que hubo pacto minutos antes de iniciar la primera emisión de noticias.

A las cinco de la madrugada, el entonces secretario del Trabajo y Previsión Social, Santiago Oñate Laborde, acompañado de secretarios de Estado y representantes de los sectores productivos, dio a conocer los objetivos del nuevo documento.

A las 6:30 horas, en el noticiario *Antena Radio*, esta reportera puntualmente transmitía vía telefónica y daba a conocer la noticia más importante del día: las nuevas disposiciones en el acuerdo, algunas drásticas para ciertos sectores como el obrero.

Aquí parte de la nota:

“El documento de 11 cuartillas destaca la constitución de un fondo de estabilización por 18 mil millones de dólares provenientes de autoridades y bancos de Estados Unidos y Canadá... Los sectores productivos del país también acordaron mantener un tipo de cambio flexible para recuperar gradualmente la estabilidad en los mercados financieros... asimismo se determinó mantener el incremento del 10 por ciento a los salarios mínimos en 1995 ... ”

Tal parece que estas medidas no fueron suficientes para lograr los objetivos, y en marzo de 1995 se adoptó el Programa de Acción para Reforzar el AUSSE (PARAUSSE). Aquí, la negociación no les llevó tantas horas, pero las determinaciones fueron más drásticas para el pueblo: se aumentó el IVA de 10 por ciento a 15 por ciento, se redujo el gasto del gobierno en 10 por ciento y se otorgó un nuevo incremento a los salarios mínimos del 12 por ciento.

Sin embargo, el anuncio -a finales de agosto- de una cifra de crecimiento del PIB menor a la esperada y las presiones cambiarias de septiembre de 1995 hicieron reforzar las medidas antes mencionadas a través de la Alianza para la Recuperación Económica (ARE), y al igual que las anteriores noticias ocuparon los espacios informativos en la radio y la televisión y ocuparon las primeras páginas de los diarios.

Las reuniones semanales de los sectores productivos

Después de las firmas de estos acuerdos, se llevaron a cabo las tradicionales reuniones semanales en la Secretaría del Trabajo, juntas que más tarde fueron quincenales y después mensuales, a fin de hacer un balance del rumbo del país en esos periodos.

A las siete de la mañana ingresaban a la STPS camionetas y autos último modelo de los funcionarios, empresarios, líderes campesinos y obreros, quienes durante dos horas, aproximadamente, discutían a puerta cerrada lo acontecido en los últimos siete días tanto en la economía como en la política.

Alrededor de las nueve de la mañana todos los representantes de los sectores salían de la oficina y era el momento en que los reporteros teníamos que estar atentos para casi corretearlos y hacer el cotidiano “chacaleo”, rápidas entrevistas, sobre todo a las autoridades, que eran las que más se escondían y esquivaban el contacto con los representantes de los medios.

Entre los reporteros no había mejor estrategia que unir fuerzas y distribuirnos, con grabadora en mano, en las distintas entradas del edificio para evitar que las “personalidades” se dieran a la fuga sin decir palabra de lo expuesto durante la reunión. Para nosotros, como prensa, siempre hubo interés por lograr entrevistas con los considerados “peces gordos”: los funcionarios de Estado, pero no siempre corríamos con suerte. Algunos secretarios, los más astutos, como el entonces titular de Hacienda y Crédito Público, Guillermo Ortiz Martínez; los de Comercio, Jaime Serra y Herminio Blanco, etc., escapaban a bordo de sus autos último modelo, sin dejar huella de su presencia.

A los que les gustaba robar cámara, principalmente líderes empresariales como Germán Cárcoba, entonces presidente del CCE; Antonio Sánchez Díaz de Rivera, de la Coparmex; Ricardo Dájer, de la Concanaco, y algunos dirigentes obreros, cruzaban el estacionamiento a paso normal para ser interceptados por los reporteros y manifestar sus preocupaciones sobre el acontecer en el país.

Debido a la relevancia del tema y al tiempo límite para transmitir una nota en radio (1'30''), muchas veces cada declaración de un funcionario merecía ser tratada por separado. Entre los compañeros intercambiábamos material de

udio para hacer nuestro trabajo. A más tardar a las 12:00 horas ya tenía de cuatro a cinco reportes listos para entrar grabados o en vivo al noticiario de la una de la tarde.

Este día de reunión entre los sectores, para los reporteros sobre todo para los de radio, significaba estar varias horas en las instalaciones de la Secretaría del Trabajo, pero con notas que siempre tenían espacios importantes en los distintos medios. En estas reuniones era común el surgimiento de rumores, que más tarde eran confirmados por las autoridades, como: el incremento del nuevo, azúcar, etc. Fue así que estas reuniones tomaron especial importancia en cada uno de los medios de comunicación.

DESPUES DEL 1ER. PASO,

UN SEGUNDO GRAN SALTO...

TV AZTECA, LAS EXIGENCIAS EN IMAGEN

No fue fácil alejarme del increíble mundo de la radio y adentrarme en otro igualmente increíble y fascinante: la televisión. Pero bien dicen que las oportunidades se presentan sólo una vez y acepté el nuevo reto.

El cambio de actividades fue radical, era como empezar de cero ante un medio totalmente desconocido para mí. Las armas con las que contaba eran la confianza en mi desempeño profesional y el interés por seguir aprendiendo.

No es lo mismo reportar desde un teléfono o cabina de radio que informar a través de una cámara de televisión. Se puede decir que el nerviosismo que se experimenta es el mismo, pero ante medios distintos. En la televisión todo es un poco más complicado.

De la radio gubernamental a la televisión privada

Para poder trabajar en la pantalla chica tuve que aprender sobre la marcha nuevos procesos de producción, reglas para valorar el material informativo, trabajar en equipo, diferentes programas de computación y hasta clases de arreglo personal.

En la radio, el desempeño del reportero es casi anónimo en cuanto éste no da a cara, aunque sí su crédito al finalizar la nota. La voz es una de las principales herramientas de trabajo del periodista que cubre para este medio. En cambio, pararse frente a una cámara de televisión, sin lugar a dudas impone; en mi caso, implicó dejar a un lado complejos y tomar todo con más responsabilidad.

La transición de una radiodifusora poco valorada entre las instituciones y apenas conocida entre la población, a un medio como TV Azteca, considerada como la segunda empresa de televisión más importante a nivel nacional, no escapa de los conflictos.

El trabajo del reportero en radio es casi autónomo, él es el único responsable de cualquier información que surja en las fuentes, así como de mandarla con oportunidad vía telefónica en vivo o grabada. En la pantalla chica la cobertura de la información depende de órdenes específicas de los coordinadores. Además, es necesario aprender a trabajar al lado de un eterno compañero: el camarógrafo y asistir todos los días al canal para participar en todo el proceso de producción, ya que en el reportero recae la responsabilidad de la pieza final al aire.

Luego de estar familiarizada con la información general tuve que aprender a manejar la nota roja que por naturaleza es sensacionalista; esto fue quizá lo que más trabajo me costó aceptar, pero sobre la marcha logré darle un trato menos drástico haciéndola más humana y buscando la historia del hecho, aunque las imágenes de origen ya eran fuertes.

Bien dicen que el comunicólogo es “todólogo” y, en efecto, comprendí la importancia de aprender cuanto sea posible, porque la adquisición de conocimientos y el permanecer actualizado son exigencias cada vez mayores en ésta y muchas otras carreras.

Los procesos de producción de una nota informativa en radio y televisión. Una experiencia propia.

Para los medios electrónicos como la radio y la televisión es imprescindible llevar oportunamente al auditorio el diario acontecer nacional e internacional. De ahí la importancia de que las empresas informativas cuenten con la tecnología apropiada para acelerar el proceso de la noticia.

La rapidez del servicio informativo no sólo depende de la habilidad de los reporteros, productores o jefes de información, sino de todo un equipo material y humano que labora en el área de noticias y sin cuya colaboración sencillamente la información no saldría al aire.

Los elementos para la producción de una nota informativa, que enseguida se presentan, surgen de la experiencia que adquirí durante mi desempeño como reportera en radio, en el IMER y en televisión, en TV Azteca.

La producción de una nota informativa en radio

Aunque en la radio el proceso es sencillo debido al escaso número de personas que interviene en la estructuración de los espacios noticiosos, es necesario cumplir con un sistema operativo. En este medio, el trabajo del reportero en la calle es más dinámico y autónomo, sólo requiere de una grabadora, pluma y papel y, de ser posible, un teléfono celular para enviar la nota. Los pasos para procesar una pieza informativa en este espacio son sencillos, aunque no menos importantes.

-Asignación y cobertura del evento. Diariamente, por la noche, tenía que pedir la orden del día siguiente donde se me indicaban datos específicos: hora, dirección y quién invitaba a las conferencias de prensa, seminarios, asambleas de instituciones públicas y privadas. Aunque de antemano como encargada de mi fuente informativa debía estar enterada de los sucesos y notas relevantes de los próximos días y de ser posible avisar a la redacción de esta agenda.

-Redacción del texto, ubicación y edición de los audios. En cuanto terminaba la cobertura del evento tenía que mandar avance de la información para que en la redacción tuvieran conocimiento de la importancia de la información que se había generado y pudieran contemplarla en el guión del noticiario inmediato. Además tenía que redactar la nota, de ser necesario a mano si no había sala de prensa, y buscar, indicar y transcribir el audio o *insert* con lo más importante del ponente o entrevistado para poder incluirlo en el texto de la nota.

-Grabación y edición de la nota. En cuanto la redacción de la nota quedaba concluida había que marcar a la redacción para poder grabar y recibir instrucciones para, de ser necesario, transmitir la información en vivo vía telefónica durante las emisiones de los diferentes noticiarios.

La producción de una nota informativa en televisión.

El proceso de elaboración de las notas para la pantalla chica es más complicado; todos los pasos a seguir son relevantes. El trabajo del reportero depende de mucha gente involucrada en los diferentes noticiarios como los jefes, subgerentes o coordinadores de información, camarógrafo, corrector, editor y productor.

Asignación y cobertura de la nota. Todas las mañanas, sin excusa tenía que estar a las 9:00 AM en la redacción de *Ciudad Desnuda* donde me asignaban, buscaba y estaba atenta ante cualquier llamado de emergencia para la cobertura de algún suceso. En cuanto tenía confirmados los primeros datos o contactos, salía a la calle con el compañero inseparable, el camarógrafo y chofer. Era entonces que la coordinación con el encargado de las imágenes era importante; platicar y opinar acerca de lo que se quería y necesitaba para lograr una buena nota. Sin buenas y suficientes imágenes del acontecimiento sería difícil lograr una excelente pieza.

Selección del material. Al llegar al canal tenía que elegir las mejores imágenes y declaraciones de los entrevistados mediante un sistema de calificación en computadora y monitor, tecnología recientemente instalada para lograr optimizar la calidad y los tiempos en producción.

Redacción del texto con la información más relevante. Con los datos más importantes, y algunas ocasiones bajo indicaciones de productores o jefes de información, tenía que armar el guión de la o las notas que cubrí durante la mañana.

Corrección de estilo. Este es quizá el paso de la producción que a pocos reporteros nos gusta por los cambios y ajustes que realiza bajo su óptica el corrector de estilo. El texto pasa a manos de una persona que evaluará y homologará el lenguaje escrito dependiendo de la línea editorial del programa. En *Ciudad Desnuda* pocas fueron las ocasiones que me supervisaron los textos de las notas. Era tanta la presión del noticiario al aire que en cuanto terminaba la redacción corría a la cabina de grabación para que se iniciara el siguiente paso de la producción: la edición.

Edición. Una vez corregido el guión y elegidas las imágenes, todo el material se procesa en un sistema especial de computación con el cual el editor une y da forma a lo que será la nota de no más de dos minutos de duración que saldrá al aire. Aquí también es importante la participación del reportero, quien sugiere imágenes y efectos, ya que es el responsable de la nota final.

El tratamiento periodístico, según la reportera

El tratamiento de la información, además de la oportunidad y la exclusividad, se ha vuelto un elemento indispensable en los medios de comunicación para captar y mantener el interés del público y, por supuesto, mejores números en el "diós rating". Si una noticia tiene impacto, trascendencia y repercusiones en la sociedad, es más que obligado profundizar en su investigación a fin de obtener detalles de importancia para el auditorio.

Hasta hace algunos años sólo medios impresos, periódicos y revistas, y uno u otro programa especial de televisión y radio, se habían interesado en ofrecer al público periodismo de investigación además de la nota informativa que surge día con día. Hoy los medios electrónicos se están involucrando cada vez más en el tratamiento de la noticia con excelentes resultados en el número de audiencia.

Es que una noticia, por simple que parezca, siempre será de interés para el lector específico de la población que resulte afectado, que esté involucrado o que sólo le atraiga el tema que se aborda. De ahí la importancia de buscar y conocer lo que podríamos llamar "el fondo de la noticia" y conseguir lo que ningún medio informativo ha dicho hasta ahora.

El reportero, apoyado en el área de investigación y en los asistentes de la mesa quienes se encargan de proporcionar información documental extraída de periódicos, cables de agencias, internet, etc., debe tener la habilidad para establecer los contactos necesarios que puedan proporcionarle datos privilegiados y veraces, e incluso, adelantarse a las averiguaciones oficiales sobre "X" acontecimiento. Para lo anterior deberá establecer sus propias estrategias y de ser posible llegar al desenlace del caso a través de la recopilación de datos proporcionados por testigos anónimos, documentos confidenciales, organizaciones no gubernamentales y privadas, etcétera.

El tratamiento periodístico, a diferencia de la simple nota informativa, debe contemplar tres elementos que son indispensables para sustentar y ahondar en cualquier información:

El protagonista, la persona que propició o está directamente involucrada en un hecho y que podrá proporcionar el testimonio fiel de lo acontecido.

2. El antagonista es el sujeto que está en contra de la actuación del protagonista y cuyo testimonio es igual de importante para tener una historia completa.
3. El analista o especialista es la persona capaz de proporcionar su opinión crítica y objetiva de los hechos.

En ocasiones es difícil reunir estos tres elementos que se consideran importantes para obtener equilibrio y dar credibilidad a la información, porque el reportero se enfrenta a un sinnúmero de obstáculos que deberá superar para no verse frenado en la búsqueda de nueva información; también habrá de ser tenaz ante el hermetismo de las autoridades, quienes por conveniencia o para "impedir que se interfiera en sus investigaciones", se reservarán datos valiosos. De ahí la importancia de obtener la opinión de analistas y gente especializada, asimismo de los directamente afectados y de testigos, a quienes, de ser necesario, se les ofrecerá anonimato para evitar riesgos a su integridad. Gracias a la conjunción de estos elementos podremos ahondar en nuestra labor investigadora y, por ende, presentar información exclusiva.

En nuestro país, y con mayor frecuencia en la ciudad, surgen noticias, acontecimientos e historias que en la mayoría de las ocasiones superan la imaginación de escritores de novelas y cuentos, y que no dejan de sorprender a la población por el increíble e insólito desenlace.

Ve aquí el seguimiento de una información:

10 de septiembre de 1995. Nadie se explica qué pasó, todo sucedió en cuestión de minutos. Doña Carmen sólo se dio cuenta de que Juanito, el menor de sus tres hijos, no estaba en casa cuando llegó el atardecer.

Doña Carmen recuerda que aproximadamente a las 14:00 horas del miércoles el niño, de 9 años, jugaba con su hermano y sus primos, de 11 y 12 años, respectivamente, fuera de la tiendita de abarrotes perteneciente a la abuela de la familia, pero que doña Carmen atendía debido a que su madre ya no podía sostenerse en pie.

Después de esa hora, todo se volvió confusión, angustia y movilización de la familia Amezcua por toda la colonia en la búsqueda de Juanito. Todo fue en vano. Pasaron varias horas antes de que los parientes del menor se presentaran ante las autoridades judiciales del Estado de México a levantar denuncia. La desaparición se hizo pública. Entonces pudo darse información, aunque escueta, a los representantes de los medios.

12 de septiembre. Para doña Carmen y familia continuaba la pesadilla. Su intuición de madre le decía que algo extraño estaba sucediendo, sencillamente no era normal que Juanito se hubiera alejado de la casa sin avisar, y que sin más ni más el niño hubiese desaparecido de un lugar caracterizado por su tranquilidad.

A su corta edad, el menor era responsable, obediente y tenía excelentes calificaciones en la escuela, aseguraba doña Carmen. Por la tarde, ella y su esposo, don Ramiro, con el ánimo destrozado acudieron al Semefo del municipio de Chalco donde habían sido citados para reconocer el cadáver de un pequeño que los peritos habían encontrado.

Entre el dolor y lágrimas, las esperanzas de los padres renacieron al certificar que el cuerpo y la ropa que habían visto no correspondían a su hijo Juanito. Por la noche recibieron la primera amenaza vía telefónica de que tenían al niño y que para entregárselo necesitaban la suma de 5 millones

(5 mil pesos). Había que esperar una segunda llamada que les indicaría dónde y a qué hora tenían que entregar esa cantidad. Entre las autoridades había cierto hermetismo, ya que era importante ser precavidos con la información que se divulgara para no poner en antecedentes a los malhechores. En efecto, como reportera de Ciudad Desnuda, mi acercamiento con la familia afectada fue difícil, pero hasta cierto punto entendible: había disposiciones judiciales, además era recomendable respetar el dolor y la desesperación de los padres. En estos días sólo la abuela paterna, doña Juanita, entre llantos, se atrevió a platicar ante las cámaras, pero aún no tenían ningún dato sobre el paradero de su nieto.

17 de septiembre. Por la relevancia del caso, a las investigaciones iniciadas en el municipio de Chalco se unieron agentes expertos de la Procuraduría de Justicia capitalina. No obstante, la familia afectada seguía averiguando por cuenta propia. Doña Carmen recuerda vagamente haber escuchado a alguien decir que esa tarde del 10 de septiembre habían visto a su hijo platicando con su primo Ezequiel, de 18 años. Sin pensarlo mucho, ella, su marido y su nuñado se dirigieron a la casa de aquel primo ubicada en una colonia cercana, pero en el domicilio sólo encontraron al padre de Ezequiel, don Rogelio, quien aseguró que su hijo se encontraba trabajando y recriminó a su familia por pensar en una "monstruosidad"

20 de septiembre. La intuición e insistencia de doña Carmen por encontrar a Juanito la llevaron de regreso a la casa de su sobrino y entonces sus sospechas se hicieron más intensas tras escuchar a don Rogelio decir que su

hijo Ezequiel se había marchado de la casa sin decirle a dónde iba. A él sólo se le comentó que rentaría un cuarto cerca de su trabajo, pero no le dio detalles de su partida. Este día, doña Carmen y su esposo, nuevamente fueron citados por los agentes de la Procuraduría para obtener datos más detallados de la desaparición de su hijo. La mujer aprovechó para manifestar sospecha de su sobrino, quien misteriosamente se había alejado de la familia. Para las autoridades este joven se convirtió en el sospechoso principal del secuestro. Entre los encargados de la investigación se mantuvo el hermetismo; las autoridades no querían proporcionar a la prensa que pusieran en alerta a los homicidas.

23 de septiembre. No fue hasta este día cuando se realizó el segundo y esperado telefonazo. Al parecer, el temor de los presuntos secuestradores había retardado cinco días para que los familiares de Juanito entregaran el dinero solicitado. Una voz de hombre dio la indicación de dar el dinero a una persona que los estaría esperando a las 19:00 horas de ese día en el parque ubicado en una colonia cercana a su domicilio.

Los familiares no contaban con el dinero, pero sabían que era necesario hacer lo imposible por conseguir la cantidad solicitada. Tenían temor de avisar a los agentes de que esa tarde a las 18:00 entregarían la mayor parte del dinero con la esperanza de volver a ver a su hijo.

Finalmente, las autoridades fueron alertadas del encuentro que la familia Amezcua tendría con los sujetos que presumiblemente tenían a su Juanito. Inmediatamente se organizó un operativo con más de 30 elementos que rodearon las principales entradas del municipio. Sin enfrentamiento violento, los policías judiciales pudieron detener a tres sujetos, uno de los cuales era el sobrino Ezequiel, pero el niño no se encontraba con ellos.

4 de septiembre. Fue en esta fecha cuando el matrimonio Amezcua se enteró de la dramática realidad. La presencia de ambos padres fue solicitada por el Ministerio Público para identificar el cuerpo de un niño. Doña Carmen sólo pudo reconocer a su hijo por la ropa ensangrentada y maloliente que vestía el menor: suéter azul, pantalón gris y camisa blanca. No había duda, era Juanito. Este mismo día los tres sujetos detenidos fueron enviados a la Agencia 50 del Ministerio Público y, más tarde, llevados al Reclusorio Preventivo Norte donde confesaron su culpabilidad en el homicidio.

Ezequiel aceptó haber alejado de la casa a su primo Juan con el engaño de llevarlo a la feria, pero después lo encerró en un cuarto de una construcción militar que había rentado. Los asesinos confesos señalaron que decidieron quitarle la vida al pequeño al saberse reconocidos, sobre todo, Ezequiel. Esto

cedió a los dos días del secuestro, aún así decidieron solicitar el dinero del rescate.

26 septiembre. Guiados por elementos de la judicial, acudimos hasta la construcción abandonada donde por algunos días estuvo encerrado y amordazado el pequeño Juan. Era un cuarto reducido, semivacío, sólo había maderas, un colchón en el piso y junto a él una cruz de cal. Aparentemente, el dueño del inmueble que había rentando el cuarto a Ezequiel desconocía el uso que le habían dado a su predio. No hubo nuevos detenidos. Las autoridades dieron por concluida la investigación sobre el homicidio y se inició el proceso penal contra los involucrados.

Meses después, en la redacción de Ciudad Desnuda recibimos una llamada de la familia afectada, nos informaban que el padre de Juanito había fallecido. La pena y el dolor por la muerte de su pequeño hijo lo hundieron en el alcohol.

Valoración de la información: Censura y autocensura

La importancia de la información depende, en la mayoría de los casos, de los intereses políticos y económicos del medio en que se transmite, por lo que las noticias que se generan a diario tienen un valor distinto en cada empresa de comunicación, donde indiscutiblemente aparece en distinto grado “el fantasma” de la censura o autocensura, según convenga.

En los últimos años se ha luchado por obtener una plena libertad de expresión que indiscutiblemente ha ganado terreno en los medios informativos. Algunos medios, tanto electrónicos como impresos, sobre todo los que surgieron en la última década, han intentado lograr la llamada objetividad informativa.

En embargo, este nuevo propósito periodístico no los inmuniza de coartar cierta información ya sea por disposición gubernamental, soborno, señalamiento institucional o por la autocensura del propio informador. De ahí que los medios de comunicación no tienen más que acatar las reglas no escritas del periodismo y conformarse con decir lo ya dicho o lo permitido, poniendo en duda la importancia y veracidad de las noticias.

¿ es que la mayoría de los medios informativos, llámese prensa, radio y televisión no pueden hablar de una total libertad de expresión cuando al publicar o transmitir las noticias han tenido que modificar o cortar declaraciones y datos, en ocasiones, hasta eliminar la nota del formato, ya que de lo contrario podrían desencadenarse problemas de inestabilidad entre autoridades, consorcios y la situación laboral del reportero.

En un medio de difusión perteneciente al gobierno como es el IMER, podría pensarse que en la transmisión de sus noticiarios va implícita la autolimitación porque hay ciertos asuntos que no debieran difundirse por el bienestar de la propia institución. Aun así puede asegurarse que las noticias tienen la misma calidad informativa que la de otros noticiarios. Ante estas circunstancias cabe preguntarse: ¿qué pasa con los otros medios informativos?

En el noticiario *Antena Radio*, del IMER, los reporteros no estábamos obligados a cuidar la imagen del presidente de la República y mucho menos de los funcionarios, pero de antemano cada uno de nosotros conocía la línea editorial que implica “no golpes bajos” para los encargados del gobierno; la misma directriz que mantiene la mayoría de los medios por su irremediable dependencia con el gobierno. Todo esto nos lleva a pensar que en este instituto, en el IMER, y otros medios noticiosos, los informadores trabajan con “ciertos” lineamientos gubernamentales e institucionales.

En el IMER, la valoración de la noticia tiene una sola línea y ésta es vertical, por lo que es común que todos los días y en las diferentes emisiones el primer espacio se “conceda” a la declaración o acto del mandatario, aunque su contenido en muchas ocasiones no lo amerite; después podrán continuar la información de legisladores o líderes priistas, seguida de reportes de los sectores obrero, económico, deportes y al final los cinco minutos de notas sobre cultura.

Las decisiones para estructurar el programa informativo son tomadas por los directivos y jefes del departamento, quienes de sobra saben cuáles notas entrarán en la emisión y cuál será su tratamiento.

En estos espacios noticiosos, los señalamientos o actos de perredistas, no obstante su reciente llegada al poder en el gobierno capitalino, no tienen gran divulgación. El reportero de cada fuente sabe de antemano que, de grabar una información que contradiga las acciones del gobierno (Presidente), corre el riesgo de que ésta nunca salga al aire o que más tarde reciba una llamada de

tención por parte de los jefes. De ahí que en algunas ocasiones los reporteros nos enfrentemos al dilema de hacer o no una nota considerada como “fuerte o golpeadora” y, que esto de entrada indique la presencia de la autocensura.

En los sectores a mi cargo de 1992 a 1995, el económico-financiero, obrero y de salud, por obvias razones jamás se presentaron problemas de censura o situación que pudieran llevarme a caer en la autocensura, ya que entre empresarios, financieros y líderes sindicales como Fidel Velázquez Sánchez de la CTM, a no ser de los sindicatos independientes, se han caracterizado por ser pro-gobiernistas, por lo que nunca harían declaraciones fuertes en contra de las autoridades y, por el contrario, siempre manifestaron su apoyo incondicional al presidente de la República en turno. Por el contrario, cuando surgía alguna eventualidad que pudiera poner en riesgo la estabilidad económica y política del país, de inmediato surgía el respaldo de estos sectores a través de los llamados “pactos económicos”.

Debo decir que otros compañeros del IMER que cubren sobre todo las fuentes políticas (partidos políticos, Cámaras de Diputados y Senadores y la Asamblea Legislativa) sí llegaron a tener problemas por dar a conocer información que cuestionaba la actuación del gobierno.

Antes de que Cuauhtémoc Cárdenas ganara las elecciones por el gobierno de la capital, los compañeros que cubrieron los partidos de oposición, caracterizados éstos por “sacarles sus trapitos al sol” a las autoridades, en su mayoría surgidas del priismo, tuvieron que cambiar de fuente por órdenes superiores, por haberle dado un valor -que aparentemente no tenía- a una formación surgida de un partido de izquierda y, peor aún, por haberla transmitido en vivo.

Esta situación no sólo se presentó en medios que están en manos del gobierno, como es el caso del IMER, El Nacional -en su tiempo-, la agencia de noticias Cotimex, que finalmente reciben un subsidio y que son parte de aquél. Estos fenómenos (la censura, el soborno gubernamental, institucional y la autocensura) aún persisten en algunas empresas de comunicación privadas que tienen que acatar ciertos lineamientos informativos, ya que de no hacerlo corren el riesgo de perder concesiones importantes hasta el grado de no salir más a la luz pública. Y es que en los medios electrónicos, el ser concesionario implica cierta dependencia. El contar con los medios de comunicación se lo ven al poder político, por lo que la relación y los intereses entre el gobierno y estas empresas son inevitables.

De esta forma, la información que se presume debe ser veraz, precisa y objetiva, se ve afectada en distintos grados. Dependiendo de qué tan "golpeadora" sea una nota y cuáles los intereses que pueda afectar, en esa medida la información puede ser suavizada, cambiada o cortada, incluso es posible impedir que se transmita o publique una nota, basta una llamada de Gobernación o de algún funcionario involucrado.

En experiencia particular con el corporativo TV Azteca, hubo un periodo inicial que marcó el prestigio de sus espacios noticiosos -entre éstos *Ciudad Desnuda*, donde me desempeñé como reportera- por la apertura informativa. Las notas superaban en mucho a las de otros noticiarios que sólo se conformaron con la "declaracionitis", el discurso oficial, las conferencias de prensa y las entrevistas de "banqueta". Al televidente se le empezó a dar más información de investigación acerca de su realidad económica, política y social.

Como informadora de *Ciudad Desnuda* era la única responsable de la estructura, contenido informativo y de supervisar la edición de la nota. No había corrección de estilo, ni una línea inflexible marcada de antemano para el manejo de la información; por lo que tenía una gran libertad para producir en la calle y redactar el texto a mi albedrío sin perder de vista lo más importante del acontecimiento y la veracidad de los datos.

Poco después, en busca de más audiencia y menos polémica, hubo modificaciones apenas perceptibles en la valoración de la información, las cuales, sin lugar a duda, afectaron la credibilidad del noticiario policiaco. Los "ratings" bajaron en forma considerable e inevitablemente surgieron la preocupación y la alarma entre los directivos. No obstante, continuaron con la estrategia, pero en el programa se prohibieron definitivamente las imágenes de sangre y violencia. Eso no fue todo; más tarde a productores y reporteros se les dio la indicación de no cubrir y mucho menos transmitir notas de violaciones o prostitución, pero finalmente el tratamiento de temas como corrupción y delincuencia terminó por sacar del aire a *Ciudad Desnuda*.

Aunque los directivos argumentaron que se trataba de una decisión interna, escuchando inquietudes de comentaristas, legisladores y, sobre todo, de los anunciantes, de todos fueron conocidos los mensajes del presidente Ernesto Zedillo en contra de la violencia en los medios de comunicación, incluso se habló de campañas de presión por parte de la Secretaría de Gobernación para quitarle patrocinio comercial a este tipo de programas y obligar a su cierre.

Estas fueron las justificaciones del entonces vicepresidente de noticias de TV Azteca, Sergio Sarmiento:

“*Ciudad Desnuda* es un programa menos rentable que otros noticiarios de la televisora. No va a haber un programa financiero aquí, lo más seguro es que tengamos ingresos superiores al sustituir la programación de *Ciudad Desnuda*. Ciertamente no somos hermanos de la caridad, yo creo que una de las cosas más bonitas de *Ciudad Desnuda* es que llegó a ser un noticiario que tenía el 30 por ciento del público. Evidentemente hay un mercado ahí, no es un mercado más rentable, en parte porque los anunciantes no quieren ver sus productos mezclados con un programa que trata los problemas de la sociedad”.

Ciertamente, *Ciudad Desnuda*, al igual que otros programas de similar contenido, privilegiaba los hechos de sangre y el lado morboso de la noticia para alcanzar mejores niveles de audiencia, pero también era un hecho que revelaba la realidad de la inseguridad en el país. Baste recordar que *Ciudad Desnuda* mostró la delincuencia en la colonia Buenos Aires, imágenes de asaltos en el momento que evidenciaron el fracaso de la policía y del gobierno capitalino. Asimismo difundió imágenes de la corrupción de los elementos de seguridad en el centro de la capital y sus complicidades con las bandas que ahí operan, así como el tráfico de droga en zonas como Tepito. Notas que exhibieron la incompetencia de las autoridades en turno y más aún habían probado que la delincuencia era responsabilidad de los altos mandos. Después de esto, fue claro que la desaparición del programa obedeció a una medida autoritaria, que una vez más, coartaba la “libertad de expresión”.

No todas las empresas de comunicación hicieron caso al llamado del presidente y pronto surgieron programas de radio y televisión con similar contenido informativo, pero que continúan bajo la mira gubernamental y de algunos sectores de la sociedad.

En esta aparente apertura democrática, el reto para los medios está en hallar la forma de satisfacer sus intereses sin descuidar su responsabilidad social de informar.

Para ello es necesario lograr una legislación que delimite espacios entre gobierno y concesionarios, que haya plena claridad en el otorgamiento y seguridad jurídica en las concesiones a fin de eliminar la discrecionalidad política que supone un control. Pero también es necesario terminar con una

subordinación menos evidente en la que han caído los medios informativos:
los compromisos comerciales y corporativos.

CON PASO FIRME EN LA COMPETENCIA...

CIUDAD DESNUDA,

“EL PARTEAGUAS” EN LA TV MEXICANA,

‘AUNQUE USTED NO LO CREA’

En marzo de 1995, directivos de Televisión Azteca aprueban la creación de un noticiario de nota roja, *Ciudad Desnuda*, el primero que se produciría en nuestro país bajo la creación y el mando de periodistas mexicanos.

Aunque en las pantallas nacionales ya se transmitía un noticiario con tales características, “Primer Impacto”, (producido en Miami, Estados Unidos, a través de la cadena internacional Univisión, con proyección a gran parte del mundo vía satélite), el contenido informativo era cien por ciento extranjero.

Ciudad Desnuda retoma algunos elementos del formato de los programas norteamericanos de corte sensacionalista y añade, para marcar su estilo propio, información con la que intenta cumplir varias funciones y objetivos: el compromiso social de propiciar “la cultura de denuncia” y, en el camino elevar sus niveles de audiencia.

El reto no era fácil, pero existía la disposición de directivos y productores pese a los escasos recursos con que se contaba inicialmente. Además ellos sabían de antemano que un programa de este corte en la televisión causaría una gran controversia.

Con más elementos a favor que en contra, Jorge González y Gabriel Castillo, dos jóvenes periodistas, aceptaron el desafío e iniciaron con enorme empeño una de sus primeras producciones en la televisión mexicana.

Ambos se dieron a la tarea de constituir un equipo de jóvenes entusiastas, hábiles y creativos, algunos de ellos recién egresados de la universidad, pero todos con muchas ganas de aprender cuestiones de producción, reporteriles o técnicas. Mi integración al equipo se dio a través de Gabriel Castillo, compañero de radio VIP, en la fuente económico financiera, quien me invitó a participar en el proyecto, ante el cual me mostré escéptica en un principio.

A todos los invitados a formar parte del nuevo programa tuvimos que pasar por varias pruebas, entre ellas ver un video con imágenes que mostraban el

momento en que un hombre se suicida dándose un tiro en la boca, así como las de una mujer que con un puñal en pleno rostro se debatía entre la vida y la muerte. Las reacciones de los jóvenes aspirantes fueron variadas, algunos rechazaron el trabajo inmediatamente y otros estuvieron a punto de desmayarse o volver el estómago. Sólo los “fuertes y hábiles” pudieron quedarse en el equipo, de acuerdo con las palabras de los propios productores.

Los trabajos del proyecto iniciaron en abril de 1995, pero yo me integré al equipo un mes después. De esta manera formamos un conjunto de ocho reporteros, cuatro camarógrafos y el equipo de producción. A partir de ese momento, todos trabajamos hasta 24 horas continuas para obtener suficiente y excelente material antes de salir al aire. Nos tocó abrir puertas en instituciones y ganar la confianza de mucha gente hermética ante un programa hasta ese momento desconocido.

El esfuerzo de todo el equipo dio sus primeros resultados y fue en mayo de 1995 cuando se grabó el programa piloto que entonces llamaron Primera Plana, un primer intento que a los directivos de TV Azteca dejó conformes, salvo el nombre, el que cambiarían por *Ciudad Desnuda*.

El nuevo programa de TV Azteca fue presentado a la prensa con bombo y platillos el 23 de agosto de 1995 en un hotel de la ciudad de México, desde ese momento también se inició la polémica sobre su contenido y horario de transmisión que inicialmente sería a las 19:30 horas. Y el día 28 salió al aire por el canal 13 con la conducción de Maricarmen Salazar y Eduardo Blancas y la producción ejecutiva de Jorge González y Gabriel Castillo.

Algunos periodistas, sobre todo columnistas, cuestionaron en los espacios de sus respectivos diarios la conveniencia de pasar “imágenes crudas” en la televisión, notas que tiempo atrás sólo se podía leer en una revista semanal llamada Alarma y que algunos especialistas calificaban como grotesca. Tal como se esperaba, hubo rechazo por parte de algunos sectores de la población, pero aceptación y bienvenida, por otros.

No pasaron más de tres meses y *Ciudad Desnuda* se colocó en primer lugar de audiencia en la televisión mexicana, alcanzando hasta 26 puntos de rating. Tal fue el éxito del programa que poco después, la misma empresa intentó realizar una segunda emisión titulada *Última Edición*, que se transmitió a partir de las 23:00 horas de lunes a viernes, en el que también tuve la oportunidad de participar con notas “más amables” para el auditorio, es decir,

información menos sangrienta que contemplaba casos insólitos, de color y humanos. El resultado no fue el esperado: la audiencia era escasa, y además, según los productores, se corría el riesgo de “saturar” a la gente con este tipo de información, por tal motivo la emisión tuvo que salir del aire luego de algunos meses.

Durante esta etapa de éxitos, de nuevos proyectos y estrategias, hubo cambios en la producción ejecutiva del programa; primero quedó en manos del productor Oscar López y más tarde estuvo a cargo del ahora conocido residente cubano en México, Federico Wilkins.

A un año de vida, *Ciudad Desnuda* dio a luz a sus primeros hijos en el interior de la República: en los estados de Veracruz, Jalisco y Monterrey se empezó a transmitir un programa policiaco con información local.

Meses más tarde, las imágenes de la polémica emisión policiaca llegaron a varias zonas de Norteamérica a través de la cadena internacional Telemundo, a quien se le vendieron programas especiales con las notas de mayor impacto nacional.

La empresa Televisa no quiso quedarse atrás y al ver que un programa como *Ciudad Desnuda* tenía gran éxito, reflejado en su alto número de audiencia y credibilidad, usó todos sus recursos, entre ellos el económico, para realizar un noticiario similar.

El primer intento lo realizó con el programa A través del video, después vino en Concreto y en su filiales por cable lanzaron Primer Plano Policiaco, pero ninguno logró los números esperados, por lo que tuvieron que usar una mejor estrategia: comprar a la gente de producción, entre ellos a Federico Wilkins, y reporteros de TV Azteca, así como copiar el formato de *Ciudad Desnuda*. De esta manera salió al aire *Fuera de la Ley* que más tarde se convertiría en *Duro Directo*. De alguna forma, este tipo de series originaron lo que en su momento se denominó “la guerra entre televisoras” que marcó un momento ascendente en los medios al abrirse este espacio a la competencia por el ting.

El cumplimiento de las características en la cobertura de la nota roja en la TV

Para cubrir la nota roja “hay que tener agallas y la sangre bien fría”, señalaban algunos compañeros reporteros asignados a la fuente policiaca. Y no es para menos, en este sector los periodistas no sólo arriesgan su vida, sino también la de sus familiares en la cobertura, búsqueda y seguimiento de las noticias. Sobre todo, cuando además de la información se pretende captar las mejores imágenes de los hechos.

Es en la cobertura de este tipo de información donde se necesitan jóvenes reporteros con aptitudes y la suficiente voluntad para enfrentarse diariamente a los acontecimientos más crudos y violentos de la realidad.

Y es que una vez en la calle, el reportero policiaco no sólo tiene que atreverse a ver los cuerpos ensangrentados y sin vida, producto de un accidente, homicidio o suicidio. El trabajo del reportero en la calle va más allá de la simple cobertura de la nota roja. Hay que tener la astucia y la paciencia suficiente para lidiar con el burocratismo permanente en nuestras instituciones encargadas de la procuración de Justicia, arriesgarse a sentir la impotencia al ver un menor ahogado en llanto después de haber sido ultrajado, el rostro triste de un anciano que ha sido abandonado por su propia familia o la miseria existente en zonas marginadas.

Con el inicio de *Ciudad Desnuda*, reporteros y camarógrafos tuvimos que estar alertas ante cualquier llamado de emergencia de la población, salir aprisa de las instalaciones del canal (TV Azteca) para dirigirnos al lugar del acontecimiento y, de ser necesario, treparse en una motocicleta para evadir el cotidiano congestionamiento vial de la capital y poder llegar casi en el momento justo del suceso.

Entonces la adrenalina empezaba a correr por todo el cuerpo, la ansiedad y el nerviosismo no se hacían esperar en cada salida de urgencia, y es que en casos como éstos nadie sabía con certeza la magnitud de los hechos. En ocasiones sólo se contaba con datos escuetos proporcionados a través de los diorreceptores de la policía y las ambulancias y de llamadas que hacía el mismo público televidente.

Durante el recorrido hacia la zona de desastre, era común que por mi mente pasaran decenas de imágenes y datos tratando de adelantarme al suceso, pero muchas veces mis pensamientos eran superados por las dantescas escenas que se observaban al llegar al lugar de los hechos. Hubo ocasiones en que tuve que desprenderme la sensibilidad para poder realizar con objetividad y profesionalismo la cobertura de algunos acontecimientos realmente aterradores, y es que jamás perdí la capacidad de asombro.

Aún conservo el vivo recuerdo de casos, cual si hubiera sucedido ayer. He aquí uno de ellos, transmitido el 21 de abril de 1996:

“Decenas de viviendas de cartón y madera se consumían entre las llamas provocadas por un corto circuito. Casi toda la gente, más de 100 familias, pudieron escapar con vida del fuego, excepto una pequeña que quedó atrapada en su vivienda de 2 por 1.5 metros de magnitud. Bomberos, ambulancias y elementos de protección civil llegaron al lugar del siniestro, pero ya era demasiado tarde. El cuerpo de Carmen, de escasos cinco años, fue encontrado sin vida entre las cenizas, fue difícil identificarlo, sus padres no pudieron reconocerlo gracias a una pulsera de metal que la niña conservaba en su mano derecha. El lugar quedó marcado con una cruz de cal blanca y algunas flores que por condolencia dejaron los inconsolables padres y amigos de la familia. Mientras que los demás vecinos se esforzaban por rescatar de entre los escombros algunas de sus pertenencias: trastos de peltre tiznados, tambores de camastros, estufas ahumadas, en fin, lo que pudiesen recuperar para ganancia después de haber perdido lo que consideraban como su patrimonio. Hace más de un año, las familias perjudicadas habían llegado a este predio ubicado en la barranca de un cerro, en la delegación Miguel Alemán, y durante ese tiempo habían sido víctimas de dos desalojos por parte de las autoridades, pero su persistencia, agresividad y lucha por una casita los mantuvo inamovibles hasta que se presentó esta tragedia. Los afectados desprecian, incluso, que no fue un corto circuito en los cables de luz lo que ocasionó el accidente, sino que alguien quiso asustarlos para que abandonaran el terreno. Las autoridades de la delegación acondicionaron una escuela como albergue temporal en el que la gente permaneció solo una tarde. Las víctimas sólo querían recobrar lo que ya consideraban su patrimonio y exigieron una pronta solución”.

De historias como ésta fuimos testigos y también de muchas injusticias en las que las imágenes y entrevistas fueron nuestro más fiel testimonio ante el público televidente.

El trabajo reporterial, aunque se realiza en equipo, está en manos del camarógrafo en primera instancia. Es responsabilidad de él captar las primeras y mejores imágenes del suceso por crudas que éstas sean, porque sin grabación es difícil que pueda “armarse” una buena nota. Mientras, el reportero hace lo suyo recopilando la información que surja en ese momento: especulaciones, rumores, declaraciones de testigos presenciales, testimonios de autoridades y, si es posible, hasta entrevistas con las víctimas o afectados.

La comunicación entre reportero y camarógrafo es esencial, porque de ésta dependerá el resultado final de la nota informativa. Jamás deberá darse por entendido que se tienen cada una de las imágenes y los datos que el reportero necesita para su nota, es mejor platicarlo.

El reportero nunca deberá quedarse con las primeras imágenes e impresiones del acontecimiento para hacer su pieza, es importante averiguar y confirmar versiones que por dudosas pudieran desinformar o confundir a la opinión pública.

Durante esta indagación es común enfrentarse al hermetismo de las autoridades, al enojo de los afectados y el rechazo hacia los reporteros por parte de los involucrados en algún delito, por lo que nunca deberá ponerse en riesgo la integridad personal en un afán por conseguir la primicia en cuanto a información e imágenes.

En mi trayectoria como reportera de *Ciudad Desnuda*, las principales fuentes de información con que conté para realizar una nota fueron:

Afectados en el incidente.

Testigos presenciales.

Versiones de los elementos policiacos, quienes representan la primera autoridad encargada de recabar los datos para después proporcionarlos a los Ministerios Públicos e integrar la averiguación previa.

Declaraciones *off the record* de comandantes de la Policía Judicial y agentes judiciales.

Y, en ocasiones, declaraciones de los delegados de la PGJDF.

Ante la cerrazón de las autoridades, principalmente, era necesario que estableciera mis propios contactos -que en ocasiones no eran precisamente los

altos mandos” del cuerpo policiaco-, para obtener la información.

Por ejemplo, era común que en los Ministerios Públicos pertenecientes a la delegación de la PGJ en Iztacalco, el entonces subdelegado, Ernesto Caballero Ramírez, nos negara la información y permiso para grabar imágenes, máxime cuando se trataba del arresto de importantes miembros de alguna banda de delincuentes. El argumento del funcionario era la reclamación que podría recibir de la Comisión Nacional de Derechos Humanos por grabar a detenidos que aún estaban en calidad de presuntos asaltantes. La explicación podía ser válida, pero dejaba de serlo ante la existencia de una parte acusadora que reconocía al sujeto preso como su agresor. Aún así, la respuesta a nuestra insistente solicitud de entrevistas era negativa. En estos casos, las principales fuentes de información para elaborar la nota fueron la víctima de robo o de cualquier otro delito, los testigos presenciales y la declaración de los policías. Meses más tarde, hubo una determinación que puso al descubierto la conducta del funcionario. Ernesto Caballero fue destituido de su cargo y acusado por el delito de cohecho: vendía protección a por lo menos nueve bandas criminales en la zona.

Este fue sólo uno de los muchos casos que existen, en que los intereses particulares, la corrupción de los funcionarios públicos y, algunas veces, por determinaciones gubernamentales impidieron la labor informativa.

La información en *Ciudad Desnuda*:

sólo el reflejo del nivel de inseguridad en el país

En los últimos 12 años, la delincuencia en la ciudad de México ha crecido en forma alarmante. Las estadísticas indican que se tienen cifras de que diariamente se registran más de 500 delitos con violencia en la capital, lo que es más que evidente una crisis de inseguridad.

Es que nadie escapa a esta problemática que empieza a apoderarse de las comunidades en el interior del país. Por lo menos uno de cada tres habitantes de la ciudad ha sido víctima de violencia por parte de individuos solitarios o bandas bien organizadas, 700 de éstas ya detectadas por las autoridades, de

cuuerdo con datos de la Procuraduría de Justicia capitalina. pero sin indicios de que en el corto plazo esta ola de violencia pueda detenerse.

Los asaltos a mano armada se registran a cualquier hora del día y en cualquier lugar: la población puede ser víctima de robo hasta en su propio hogar, a plena luz del día y en compañía de su familia. Según cifras de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal, tan sólo en la capital se denuncian cada día más de mil delitos, de los cuales, 96 por ciento queda sin resolver.

La oportunidad con que se realizó día a día la cobertura de nota roja y denuncias pronto convirtió a *Ciudad Desnuda* en uno de los programas más vistos de la televisión nacional. Diario llegaban a la redacción decenas de llamadas del público que deseaba hacer comentarios, alguna denuncia o simplemente ser escuchado.

Así, con altos niveles de inseguridad e ineficaces programas para combatirla, el equipo de reporteros encontramos en las calles, de manera sencilla, la materia prima para este nuevo noticiario que con un estilo propio llevó la información a las pantallas.

Fue precisamente a través de *Ciudad Desnuda* como se descubrieron graves irregularidades en el funcionamiento de las corporaciones policiacas, incluso que altos mandos servían de protección a grupos de malvivientes, una de las principales causas de que los programas implementados por las autoridades nunca funcionaran para frenar la delincuencia y la corrupción.

En el programa se vieron imágenes de lo más crudas que pudiéramos imaginar: niños menores de edad capturados durante un asalto, madres adolescentes que preferían abandonar en la calle a sus pequeños, jóvenes drogadictos que encontraron refugio en las coladeras y hombres que mataron a sus enemigos para hacerse justicia por su propia mano. Estos fueron los temas corrientes del noticiario nocturno que presentó la cara de una sociedad llena de pobreza, cansada de la injusticia y la corrupción de los representantes de la ley.

El caso más alarmante que dio la vuelta al mundo:

Las imágenes transmitidas, el pasado 3 de septiembre de 1997, de la colonia Doctores, en el centro de la ciudad, cuando un grupo de maleantes, integrado por adultos y niños, a punta de pistola asaltaron a varios automovilistas sin éxito, aparentemente, ninguna patrulla se haya percatado del ilícito.

lo pasó ni una semana y el 8 de septiembre se registró una balacera en la colonia Buenos Aires donde murió un civil y un uniformado del grupo Zorros; cuatro jóvenes más desaparecieron y días después sus cuerpos fueron encontrados sin vida. En el caso, 19 elementos de la Secretaría de Seguridad Pública fueron consignados ante un juez del fuero común por el delito de abuso de autoridad y homicidio calificado. Los anteriores son sólo algunos ejemplos.

Con estos acontecimientos, pronto cambió la situación “de amistad y cooperación” entre *Ciudad Desnuda* y las autoridades. Los encargados de la justicia, Ministerios Públicos, policías, agentes judiciales y altos funcionarios quienes en un principio se mostraban accesibles para proporcionar información, ahora actuaban como si tuvieran órdenes precisas de mantener la boca cerrada para no decir más allá de lo que todos sabían. De esa manera pretendían controlar y bloquear la información que había puesto en entredicho sus autoridades.

Para la sociedad mexicana la realidad es una: el país está inmerso en una crisis de inseguridad y, frente a este problema las autoridades impartidoras de justicia nada han hecho para detenerlo. Los altos índices de actos delictivos que se cometen en el país han colocado a México en el sexto lugar a nivel mundial en este aspecto y, lamentablemente, no se prevé una pronta solución porque, de acuerdo con las palabras del exsecretario de Seguridad Pública, Rodolfo Debernardi, quien por cierto duró sólo unos meses en el cargo, “aún no ha nacido quien acabe con la delincuencia”.

~~El servicio social a través del apoyo~~
~~al público~~

Se dice que todo medio informativo tiene una función social que cumplir ante la comunidad. En ese sentido el programa *Ciudad Desnuda* no quedó al margen. Con éxito se logró resolver problemas que no habían sido atendidos oportunamente por las instituciones involucradas y se brindó apoyo a personas que lo solicitaron.

Aunque el noticiario se presentó al público como un programa con el que “correría sangre por las pantallas”, realmente el contenido no fue tan crudo,

a que no sólo se contempló información de corte policiaco. Y es que los productores temían “saturar” con la nota roja a la gente, por lo que necesitaban dar espacio a otro tipo de mensajes de igual interés para la población. Así que empezaron a dar cabida a las crónicas urbanas, notas insólitas y hasta de espectáculos, sin dejar fuera el bloque ciudadano con denuncias públicas.

Mucho material informativo surgió de las llamadas del público que necesitaba orientación sobre algún problema, apoyo económico, intermediación con las autoridades o simplemente ser escuchado. Podría decirse que los reportes del auditorio eran la materia prima del noticiario, ya que fueron una de nuestras principales fuentes de información.

Para los reporteros y camarógrafos no importó si había que cruzar de sur a norte la ciudad, subir a pie un cerro con calles sin pavimentar o tener que entrar a una colonia llena de vándalos, con tal de obtener la información necesaria.

Hasta el lugar llegaban las cámaras para grabar la denuncia que las autoridades encargadas, varios meses o años atrás, no habían atendido. En muchas zonas aledañas a la ciudad, la solución a las demandas de la sociedad, en cuanto a drenaje, agua o pavimentación, habían quedado en promesas de campaña electoral.

En el afán de respaldar a la ciudadanía, llegamos hasta las puertas de las instituciones del gobierno para obtener su versión entorno a la problemática. En algunas ocasiones, ante las cámaras, las autoridades se comprometieron a resolver los conflictos en el corto plazo, otras veces las excusas y negativas a hablar fueron su escudo para no dar la cara.

En la cobertura de esta información, las denuncias de la sociedad, sobre todo en la zona conurbada de la capital, casi eran las mismas: calles sin pavimentar, carencia de agua, falta de luz pública, drenaje y vivienda, invasión de predios ecológicos con sus lamentables desalojos, personas discapacitadas sin oportunidades de educación o empleo, etcétera.

Al igual que surgieron momentos de irritación por las innumerables irregularidades que aún existen en la procuración de justicia social, también hubo momentos de satisfacción, sobre todo cuando de ayudar a un desvalido se trataba, especialmente a niños, ancianos y enfermos.

El caso que más llamó la atención fue el de José Luis (qepd). La serie de notas sobre los hechos fueron transmitidas durante los días 15 de abril, 27 de mayo de 1996; 5, 27 y 30 de marzo de 1997. A continuación un resumen de lo más relevante.

En mayo de 1996, la madre de José Luis García llamó a Ciudad Desnuda como su última esperanza. Ninguna de las puertas que había tocado días atrás se habían abierto en su ayuda. Su hijo José Luis, de 23 años, en cumplimiento de su deber, en diciembre de 1995, había sido baleado por tres sujetos que tras robar una camioneta de mercancía se dieron a la fuga. El compañero de guardia quedó muerto en el lugar.

José Luis, el mayor de cuatro hermanos y padre de familia, quedó cuadraplégico y postrado en una cama sin esperanzas médicas de poder recuperarse. Su cuerpo llagado por su total inmovilidad le pronosticaban poco tiempo de vida.

Por si fuera poco para la familia, la corporación policiaca donde José Luis laboraba no podía darle ninguna indemnización, argumentando que no había cursos. Las cámaras de Ciudad Desnuda acudieron hasta la humilde vivienda del afectado, ubicada en el municipio de Nezahualcóyotl, donde sólo había rostros de desesperanza y llanto.

Al día siguiente de que el público vio el drama de esta familia, los teléfonos de redacción se saturaron con llamadas de apoyo moral y económico para el joven que, según comentó: "Volví a ver la luz de la esperanza". La primera ayuda material fue la donación de una silla de ruedas, después un balcón de agua, una cama especial, la atención de un médico particular y la cuenta bancaria donde el público aportó lo que pudo.

Después pasó un mes sin que visitáramos a su jefe policiaco, quien tras múltiples excusas se comprometió a solucionar sus problemas de pago y, como si las cosas hicieran magia, así fue:

Las autoridades encargadas de la justicia también retomaron el caso y el 5 de marzo de 1997 detuvieron a uno de los tres participantes en la balacera, Rolfo Ávila, y meses después al otro hermano, Alberto Ávila, ambos internos del Reclusorio de La Perla.

Menos de un año, la vida de José Luis cambió radicalmente. Con el dinero enviado en la cuenta bancaria pudo comprarse algunos muebles y cambiarse de casa con toda su familia. Con la atención del médico particular, las llagas en su cuerpo cicatrizaron completamente. Por parte del seguro social al que pertenecía, Insemin, fue sometido a una cirugía que le permitió la movilidad en el cuello.

En marzo de 1998, una neumonía le quitó la vida.

En casos como éste, la respuesta de los espectadores fue inmediata. Las llamadas de ayuda llegaban para quien en ese momento la necesitara: donativos en especie y hasta en efectivo se hicieron llegar a las personas que carecían de algún aparato para rehabilitarse o trasladarse, así como la apertura de cuentas bancarias en las que el televidente depositó una cifra mensual.

Durante el tiempo que permaneció *Ciudad Desnuda* al aire muchas personas fueron atendidas, otras con sólo hacer su denuncia ante las cámaras se sintieron escuchadas.

Casos reales que impactaron a la sociedad

Fueron innumerables los casos que por su importancia o crueldad impactaron a la población. Éstos son algunos de los textos íntegros de las notas que tuvieron un espacio en *Ciudad Desnuda*.

Tórax Ecatepec

Noticiario: CD. Desnuda

Fecha: 25 septiembre 1997

Locutor: Rocío/Eduardo

Redactor: Olga Lidia Arellano

Una llamada anónima a la policía puso al descubierto un espeluznante asesinato...En el interior de una caja de cartón el cuerpo mutilado de un

super= Luis Miguel Sánchez, hombre...

Comandante PGJ

n-Q= “Encontramos en el lugar pedazos de cuerpo, lo que es la parte del tórax, las demás partes del cuerpo escuartizadas, nada más encontramos parte del tórax...”

El hallazgo se realizó esta mañana, en la avenida Primero de Mayo y Vía Morelos, en el municipio de Ecatepec, Estado de México...Ahí, la policía realizó un intenso rastreo y después de algunos minutos sólo encontró este par de zapatos...Antes, aparentemente nadie vio nada, pese a que este lugar es bastante transitado...

per= Pablo Camacho, comerciante

In-Q= “ Yo nada más vi las dos patrullas que llegaron ahí como a las 9 ó 9:30 de la mañana y yo no pensé que fueran a encontrar el cuerpo dentro de la caja...”

Para la policía sólo existe un móvil en el crimen...

Super= Luis Miguel Sánchez,
comandante PGJ

In-Q= “Por la situación del cuerpo, lo que representa, podemos decir que fue un ajuste de cuentas...está sólo el tronco del cuerpo, desconociéndose demás causas...”

Se estima que el occiso tenía entre 25 y 30 años...Las investigaciones sobre el homicidio continuarán en el Ministerio Público de Ecatepec...Desde el Estado de México, Olga Lidia Arellano, Fuerza Informativa Azteca...

Al día siguiente, en el Estado de Hidalgo, se encontraron restos humanos que, según las autoridades encargadas de la investigación, correspondían a las partes del cuerpo halladas en el municipio de Ecatepec.

Tórax Ecatepec II

Noticiario: CD. Desnuda

Fecha: 26 septiembre 1997

Locutor: Rocío/Eduardo

Redactor: Olga Lidia Arellano

Se empieza a armar lo que parecía un rompecabezas... En Tizayuca, Hidalgo, se encontraron las extremidades superiores e inferiores de un cuerpo humano... Los cortes que presentan son similares a los realizados al tórax hallado en el municipio de Ecatepec y que ayer mismo le reportamos en nuestro programa...

Super= Carlos Sánchez, Ministerio Público Ecatepec

n-Q= “Gracias al programa Ciudad Desnuda, elementos de la Policía Judicial del estado de Hidalgo identificaron las partes del cuerpo, ya que en su entidad encontraron las piernas, partes de los brazos y en Ecatepec tenemos el tronco...”

La Policía Judicial de Hidalgo se trasladó al Ministerio Público de Ecatepec para cotejar la igualdad de las amputaciones en las partes del cuerpo... Ahí descubrieron también que algunos pedazos de las cajas de cartón que sirvieron para empaquetarlos, correspondían...

Super= Juan Cristóbal Orozco,
Comandante PGJ

In-Q= "Fueron encontrados los restos
en una caja de huevo de la misma
marca que éste, y a manera de fondo
pusieron una caja de huevo que
corresponde exactamente a estas
terminaciones donde dice pueb...esta
el 3 y 52, el mismo coincide
exactamente...

Es así que se presume que los restos encontrados tanto en Tizayuca como en Ecatepec pertenecen a la misma persona, aunque aún no se han localizado la cabeza y partes de las manos...Una cicatriz en la rodilla derecha y un lunar en el glúteo son los únicos datos con que hasta el momento cuentan las autoridades sobre la identidad de este hombre...Las investigaciones sobre el homicidio continuarán a cargo del Ministerio Público de Ecatepec...desde el Estado de México, Olga Lidia Arellano, Fuerza Informativa Azteca...

Esta fue quizá una de las notas rojas más crueles por la saña con que asesinaron a un matrimonio de la tercera edad. Las autoridades judiciales anticiparon que el móvil pudo haber sido la avaricia por la herencia.

Doble Homicidio

Noticiario: CD. Desnuda

Fecha: 25 agosto 1997

Locutor: Rocío/Eduardo

Redactor: Olga Lidia Arellano

Acabaron con la vida de dos ancianos...A puñaladas asesinaron al matrimonio...Se presume que fue un asalto, aunque las autoridades judiciales no descartan que el móvil haya sido la herencia: una pequeña casa, en el municipio de Ecatepec...

Super= Alejandro Vargas, secretario del Ministerio Público en Ecatepec.

n-Q= “Según sabemos, tenían problemas, ya que cada uno de los occisos tenía familia; se presume que es la herencia...”

Y es que los delincuentes entraron al inmueble sin forzar la puerta principal...No se llevaron aparatos eléctricos, tampoco otros objetos de valor...Al parecer buscaban algo más...

Super= Araceli Estrada, familiar de los occisos

n-Q= “Se veía que andaban saculcando cajones y todo, y se nota que buscaban algún documento...”

Apenas el pasado jueves, doña Aurora Andrade, de 75 años, fue a arreglar sus títulos de propiedad, recuerda una de las hijas, quien diariamente los visitaba y quien descubrió el macabro hecho...

Super= María Salinas, hija de la
victima

n-Q= "La acompañó a sacar unas
escrituras, por eso ya no vine porque
no iba a estar aquí..."

De ahí las primeras conclusiones de
las autoridades...

Super= Enrique Carapia, jefe de sector
Policía Mpal. Ecatepec

n-Q= "Puede haber un móvil, puede
ser algún vecino, algún conocido. Al
haber ese tipo de agresiones para
terminar con ellos, ya no hay
estigmas..."

Peritos en criminalística trabajan ya en
el esclarecimiento de este doble
homicidio...Llevaban 30 años juntos
y hoy partieron juntos...Desde el
Estado de México, Olga Lidia
Arellano, Fuerza Informativa
Azteca...

Como reporteros llegamos hasta donde había que llegar, hasta los lugares más alejados, olvidados y desprotegidos.

Gruta saqueada

Noticiario: CD. Desnuda

Fecha: 12 mayo 1997

Locutor: Rocío/Eduardo

Redactor: Olga Lidia Arellano

Esta recién descubierta reserva natural se ha convertido en la mina de oro de unos cuantos...Miles de sus piezas han sido saqueadas para darle un uso comercial...

Super= Virgilio Soto, guía

n-Q= “Estos cristales que están cortados, que tienen el nombre de stalactitas, son lo que la gente ha estruido, la gente que viene sin el guía y se mete por la fuerza...”

Enclavadas en la sierra de El Rosario, en el municipio de Lerdo, Durango, cientos de piezas y figuras que se forman a través de miles de años con la humedad y la temperatura, son usadas en artesanías que, se presume, después son llevadas fuera del país...

Super= Jorge Vargas, coordinador
ltural en Lerdo.

-Q= “Son piezas que se están
cando del país, las usan
mercialmente para hacer
esanía...”

une con

Q= cortan la piedra, la pulen y
cen carátulas para relojes de
ed...”

Stand bridge, Olga Lidia Arellano,
Reportera

n-Q= Se estima que cada centímetro
de una pieza tarda más de cien años en
formarse; sin embargo, la gente viene,
lo corta y se lo lleva en cuestión de
minutos sin que hasta el momento
haya freno para estos saqueadores...

Aunque ya existe una denuncia ante el
Ministerio Público por este ilícito, el
Instituto Nacional de Antropología
descartó tener competencia en el caso,
ya que el sitio carece de vestigios
paleontológicos o arqueológicos...

uper= Jorge Vargas, coordinador
cultural en Lerdo

n-Q= "No hay ninguna legislación en
estos momentos para la protección de
este tipo de grutas. Estamos tratando
de que a partir de esta administración
se haga una propuesta al Congreso de
Durango..."

Se planea cerrar temporalmente con
una reja metálica la entrada a las
grutas en tanto no exista una ley u
organismo que las proteja...desde
Lerdo, Durango, Olga Lidia Arellano,
Fuerza Informativa Azteca...

Intento de acabar con los programas policiacos
en TV Azteca (desaparece *Ciudad Desnuda*)

Varios han sido los intentos de diversos sectores de la sociedad por terminar con los programas de nota roja en la televisión nacional, por considerarlos de alto "contenido violento"; el primer resultado de estas demandas fue la desaparición del programa *Ciudad Desnuda*.

En 1996, Ernesto Zedillo, mandatario en turno, hizo un llamado a los medios de comunicación, para "solicitar respetuosamente" que se acabaran los programas donde se hacía "apología de la violencia". El mensaje dirigido claramente a los programas *Ciudad Desnuda* de TV Azteca, y en ese entonces, *Fuera de la Ley*, de la empresa Televisa, fue ignorado por los dueños de ambas televisoras durante varios meses.

Aunque ésta no fue la primera polémica que desataron los programas policiacos de manufactura nacional, sí era la primera vez que en esta controversia participaba abiertamente la máxima autoridad del país, presionado por los legisladores.

El presidente, al ver que su petición no era tomada en cuenta, decide cambiar de estrategia y empieza a presionar a las empresas que utilizan este medio para la promoción, para no aceptar que se comercialicen sus productos en estos espacios. Y es que en el caso de TV Azteca, de acuerdo con sus directivos los gastos por anuncios empezaron a descender.

En este caso no hubo vuelta de hoja: las televisoras anunciaron el cierre de los programas en una reunión con el presidente Zedillo, quien se congratuló porque su recomendación, hecha un año atrás, finalmente fue escuchada. Así, en noviembre de 1997 salieron del aire *Ciudad Desnuda* y *Fuera de la Ley*. Nadie podía creerlo y el público no quería aceptarlo. Y es que sólo algo muy poderoso pudo haber acabado con un programa que meses atrás, aunque sus directivos lo nieguen, había dejado muchas ganancias.

La explicación que dio la empresa del Ajusco a la prensa fue una: "Debido a las inquietudes externadas por comentaristas, intelectuales, legisladores y sectores respecto al manejo de la violencia en los medios de comunicación, el programa *Ciudad Desnuda* saldrá del aire". Señalaron dar por concluida la misión por "haber cumplido con sus objetivos al consolidar un estilo propio

de abordar la noticia y realizar una importante labor social”. Estos fueron los párrafos textuales de un boletín que dio a conocer a los medios la oficina de prensa de TV Azteca.

Hubo enojo y decepción entre quienes “recogíamos” la materia prima de la calle para llevarla a las pantallas. Resultaba increíble que el programa que diría “lo que antes nadie se atrevió a decir” desapareciera por intereses mucho más poderosos que el rating y las ganancias; pero estaba claro que esta determinación aseguraría la estabilidad de las empresas.

El presidente de TV Azteca, Ricardo Salinas Pliego, citó en su oficina a todos los integrantes del equipo de *Ciudad Desnuda* y personalmente nos dio la noticia: el programa saldrá del aire. Durante la reunión hubo caras tristes y de incertidumbre, no obstante, también tuvimos el reconocimiento por parte del empresario a nuestra labor realizada en este programa durante los dos años que estuvo en pantalla. Ricardo Salinas dijo sentirse a gusto con el trabajo desempeñado por cada uno de nosotros y subrayó que no aceptaría que ningún integrante se fuera. Fue así como las más de 100 personas que laborábamos en el noticiario de nota roja fuimos reasignadas en otras áreas.

EL ATERRIZAJE ACTUAL...
EL NOTICIARIO *HECHOS AM*,
DE REGRESO A LA INFORMACION GENERAL...
EL TRABAJO EN UNA MESA DE ASIGNACIONES
EN LA TELEVISORA DEL AJUSCO

Como parte de la reestructuración del área de noticias, en la empresa TV Azteca se retoma la idea original de los espacios informativos y se forma *Hechos de la Mañana o AM*, con formato exclusivo para la información general, ya que anteriormente las noticias se enlazaban con la revista de espectáculos dentro del programa *Hola México*. Y en este nuevo programa informativo se me permite nuevamente el contacto con el acontecer nacional e internacional y desde otra perspectiva: en la mesa de asignaciones.

Hechos AM se transmite de lunes a viernes, de 6:00 a 8:30 de la mañana y tiene el objetivo de ofrecer al teleauditorio un panorama general de la información que se generó el día anterior, acontecimientos durante la madrugada, temas de investigación y enlaces en vivo desde las zonas del país donde suceden eventos trascendentes. Todo esto, antes de que el público salga de casa a sus actividades diarias.

El programa, con la conducción de Ana María Lomelí y Ramón Fregoso tiene un formato diseñado para que en la primera media hora del noticiario la población pueda estar al tanto de las noticias más relevantes a través de un resumen informativo. Después de las 7:00 a.m. se transmite la información con más detalle, así como las notas de investigación, reportes desde el helicóptero y motos, que lo hacen diferente de los demás noticiarios del canal.

Allegar a este noticiario matutino implicó ponerme al día en la información y en los cambios registrados en puestos gubernamentales, sindicales, empresariales, que si no mal recuerdo fueron muchos, sobre todo en los cargos del gobierno. Y es que durante dos años, ¡increíble!, pero cierto, mi vida periodística giró alrededor de la nota roja.

Recuerdo, y no con arrepentimiento, que después de la página principal con los encabezados de los diarios, era más que obligado pasar a la sección de seguridad y después a la Policiaca.

Actualmente, febrero del 2000, el noticiario de *Hechos AM* se encuentra bajo la producción ejecutiva de Oscar López y la coordinación general de información a cargo de Imelda Toscana, quienes marcan y ejecutan los lineamientos de cada programa.

El trabajo de una mesa de asignaciones en la televisora del Ajusco

Tal y como su nombre lo indica, en la mesa de asignaciones de un noticiario, los responsables tienen la labor de asignar, ya sea eventos, entrevistas, conferencias e investigaciones, y también de proveer a los reporteros del material informativo necesario para elaborar una nota. Podría decirse que es la organización interna para la cobertura de la información en los noticiarios, el trabajo que no se ve en las pantallas, pero que resulta básico, ya que aquí se decide qué reportero, cómo, dónde y con quién cubrirá determinado evento.

El trabajo en una mesa de asignaciones, podría pensarse tranquilo, e incluso menos importante que el de otras áreas, pero por pocos es conocido y valorado que la mesa es la base de la información en las diferentes emisiones que se transmiten en la pantalla, es el área de enlace y de coordinación entre reporteros y productores.

Actividades:

Recomendar el enfoque de la nota

Entre las múltiples actividades de los encargados de la mesa de noticias, quizá la más importante es la de “dar línea” a los reporteros para poder hacer una nota. Es decir, se indica el enfoque que deberá darse a tal evento o noticia para que antes de salir del canal el reportero tenga conocimiento de cuáles son los antecedentes y elementos que deberá integrar en su nota para hacerla de interés, atractiva y novedosa al público espectador, sin dejar de lado la visión del propio reportero en cuanto a la información.

Es posible que durante la cobertura del hecho el reportero se encuentre con información muy diferente a la sugerida por la mesa o de mayor relevancia, por lo que la orden programada inicialmente puede estar sujeta a cambios.

ovedad, la trascendencia o por la afectación que tiene para la sociedad. Es aquí donde se determina con qué información se abre o inicia el programa y la de cada bloque que, se supone, deben ser notas “fuertes” y de atracción para el televidente.

Por lo regular, en el noticiario de *Hechos AM*, que consta de tres horas de transmisión, se organizan bloques monotemáticos de información de aproximadamente seis minutos cada uno, de manera que la primera información difundida pueda dar pie y ser completa por otros datos sobre el mismo tema.

Enlace entre reporteros y productores

La mesa de asignaciones es el centro de la información, de ahí que sea el enlace entre reporteros, quienes cubren, mandan sus avances informativos a la mesa; y los productores, quienes realizan las asuntos técnicos para transmitir una nota. De esta manera, los integrantes de la mesa de asignaciones y de redacción son la base de la información.

Debido a las múltiples actividades que se ejecutan en la mesa, es importante contar con una excelente comunicación entre sus integrantes, ya que la falta de esta podría ocasionar omisiones en cifras, horas, nombres, datos, etc., que afectarían el producto final.

Después de trabajar seis años como reportera, no podría comparar la labor que se realiza en la calle, en busca de la noticia, con la que se hace en la mesa de asignaciones, sólo sé que ambas merecen gran empeño y son importantes para la transmisión de un noticiario con calidad.

AUTOEVALUACION

**ESTA TESTS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

En el periodismo y la comunicación nunca se acaba de aprender, todos los días hay algo nuevo en la ciudad, en el país, en el mundo entero, de lo que hay que estar enterado porque así lo exige la profesión.

Lo expuesto en este “Informe de desempeño profesional” es una mínima parte de lo que aún me falta por recorrer dentro de los medios de comunicación que cada vez requieren de gente mejor preparada y actualizada ante los constantes cambios a nivel mundial.

Bien dicen por ahí que para ser periodista o comunicólogo se necesita estar un poco loco; y es que te conviertes en “todólogo”, hay que aprender términos económicos para poder hacer notas de finanzas, tener conocimientos de leyes para informar sobre huelgas, procesos penales y derechos laborales; además de conocer sobre medicina, deportes, cultura, etc., porque todo cuanto aprendemos, tarde o temprano o ponemos en práctica en el campo periodístico.

El periodismo y la comunicación es, en opinión particular, una de las carreras más competidas, desgastantes, mal remuneradas y esclavizantes, que conllevan momentos de riesgo, emoción, tristeza y desánimo. Todo esto se convierte en una droga que no podemos dejar una vez que nos hemos involucrado.

Es una profesión que constantemente nos somete a pruebas, riesgos y tentaciones que podrían hacernos caer en muchos compromisos indeseados; olvidemos de los “chayos”, de no contar con una formación, visión y ética profesional.

Después de todo, me considero una persona con suerte por estar haciendo lo que alguna vez ilusioné: haber trabajado durante un periodo para la radio y para la televisión, medios en los que he dedicado la mayor parte de mi tiempo laborado con plena convicción.

Es claro que la licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva es de las más competidas y saturadas, y también con escasa demanda laboral, y aunque existen oportunidades, éstas sólo pueden ser realidad entre los que tienen suerte, “palancas” y los mejor capacitados.

Puedo decir que durante mi desempeño profesional en empresas como TV Azteca y el IMER tuve “cierta libertad” para informar, ya que algunas ocasiones se impusieron intereses gubernamentales, institucionales y últimamente, en gran medida, económicos, con los anunciantes; y es que estas políticas y lineamientos en la mayoría de las empresas de comunicación están antes que cualquier otra cosa.

HEMEROGRAFIA

Contreras, Germán. Gobierno y empresarios con quienes incumplen Pactos: CT Excélsior, secc. nacional. p.12, dic. 29, 1996

Trejo, Leopoldo. Aggiornamiento sindical Excélsior,secc. financiera. pp.6 y 7, junio 20, 1996

Becerril, Andrea. Fidel Velázquez La Jornada, secc. nacional, p. 12. junio 22 1997

Gallegos, Elena. Ratificaron el PECE los sectores obrero, campesino y empresarial La Jornada secc. económica, p. 83. marzo, 25 1994

Arroyo, Rosa E. El regreso a los mercados de riesgo El Financiero, secc: análisis, primera plana, marzo 19 1994

Suñer, R. El factor Camacho dispara la bolsa y los títulos Mexicanos en Wall Street. El Financiero, secc. finanzas pp 1,4 y 3. marzo 23, 1994

Alarcón, D; López, S. Escaso el tiempo para el TLC. El Financiero, primera plana, marzo, 5 1993

Alarcón, R. Escojo la paz, define el comisionado; no será candidato presidencial; neoplácito de Colosio. El Financiero, secc política , pp 1,44,45 46 y 48, marzo 23 , 1994

Alarcón Maza Fco. Dos impactos de bala cegaron la vida del candidato Priista a presidencia. El Financiero, secc. política, p. 3, marzo 24, 1994

Comelin G. Conmoción Financiera por la Muerte de Colosio: Acechan Turbulencias. **El Financiero**, secc. política, p. 5.
marzo 24, 1994

Howard G. Inversionistas, Dispuestos a Frenar la Desazón Cambiaria
El Financiero, secc. finanzas, p. 6, marzo 24, 1994

Gallegos, E. Ratificaron el PECE los sectores obrero, campesino y empresarial. **La Jornada**, secc. economía p. 83.
marzo 25, 1994

Muñoz Ríos Patricia. El TLC cuenta con medidas para garantizar la estabilidad financiera. **La Jornada**, secc. economía p. 84
marzo 25, 1994

Stévez, Dolia. Clinton, al rescate del peso, apoya con 6 mil mdd a México
El financiero, secc. finanzas p. 4, marzo 25, 1994

Tomville, Lucia. Funcionó el plan Clinton: ajustes menores en bolsa
El Financiero, secc. finanzas. p.1
marzo 26, 1994

Pinchez, Jesús. Puntean Ortiz Arana y Zedillo Ponce en el rejuogo de la cesión. **El Financiero**, secc. política, p. 13
marzo 26, 1994

ojas, Rosa. Toma grupo armado indígena cuatro ciudades de los Altos de Chiapas. **La Jornada**, secc. El país, p. 3
enero 2, 1994